



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

“LA SEGURIDAD ENERGETICA EN EL MEDITERRANEO”

PROYECTO INTERNACIONAL DE COLABORACIÓN ENTRE EL INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS (IEEE) Y EL INSTITUTO MILITAR DE DOCUMENTACIÓN, EVALUACIÓN Y PROSPECTIVA DE ARGELIA (IMDEP)

Este documento es una colaboración entre el IEEE y el IMDEP que se estructura en dos documentos, uno por cada parte, y una sesión de trabajo de ambos institutos que, sobre los trabajos mencionados que se adjuntan, en la que se elaboraron las siguientes líneas de interés común:

-
1. La energía es una cuestión de interés prioritario para España y Argelia. Los dos países son fuertemente dependientes de sus intercambios energéticos. La energía debe ser un factor que facilite el desarrollo mutuo y contribuya a crear un entorno seguro. Consolidar una zona de desarrollo cooperativo y prosperidad compartida garantizará la seguridad en general y la energética en particular.
 2. La energía para ambos países no solo es importante desde el punto de vista de la seguridad del aprovisionamiento energético, también hay que considerar las nuevas oportunidades a corto y largo plazo que pueden generarse relacionadas con la energía.
 3. La interdependencia hispano-argelina gira en torno a los dos gaseoductos que unen ambos países: el gaseoducto Magreb-Europa (1996) y el gaseoducto Medgaz (2011). Italia se encuentra en una situación similar a España con el gaseoducto ENI (1984), vía Tunes, y el GALSI actualmente en proyecto. El Gaseoducto Transahariano (TSGP), si finalmente se concluye, reforzará estas conexiones.
 4. Actualmente la tendencia en Europa es diversificar sus proveedores (South Stream, Nabucco...). Teniendo en cuenta este hecho, para Argelia las relaciones en temas energéticos con los países europeos debe mantener una lógica de futuro regional y de desarrollo cooperativo.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

5. En general los países europeos buscan diversificar su dependencia energética. Pero por otra parte, tanto España como Italia han reforzado sus líneas energéticas con Argelia con los gaseoductos Medgaz y GALSI. Por lo tanto, existe una fuerte interdependencia en el mercado energético regional del mediterráneo entre los países del norte y del sur.
6. Existen riesgos a los suministros energéticos. La amenaza terrorista debe contemplarse tanto desde el punto de vista de la seguridad marítima en el mediterráneo como en el territorio africano. Actualmente no se han producido incidentes significativos y el gas ha llegado siempre a los mercados europeos. Se debe estrechar la cooperación antiterrorista pues la amenaza terrorista, fundamentalmente la que representa Al-Qaeda en el Magreb Islámico, está ahí.
7. La interconexión de los países mediterráneos con el resto de Europa (gas y electricidad) sería beneficioso para el conjunto del mediterráneo. Una interconexión vía un gaseoducto entre España y Francia sería beneficioso para todos los países.
8. Respecto a las nuevas energías, existe un gran desfase entre las dos orillas del mediterráneo, mientras los países euro-mediterráneos prestan cada vez más atención a este tipo de energías (solar y eólica), los países del sur del mediterráneo no contemplan por el momento la utilización de este tipo de energías a corto plazo.
9. Existen proyectos de intercambio de energía nuclear y solar a cambio de suministro de gas. La actual situación tras el accidente nuclear en Japón y las revueltas del norte de África hacen que estos proyectos hayan quedado relegados a un segundo plano.
10. Hay que implicar a todos los actores energéticos en estos momentos de transición energética y especialmente cuando los efectos del calentamiento global son cada vez más evidentes. Las posibilidades y el potencial de las riveras norte y sur del Mediterráneo deben generar un área de seguridad y desarrollo para todos.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN LAS RELACIONES HISPANO-ARGELINAS

Carlos Echeverría Jesús

Resumen:

El documento analiza los aspectos más recientes de las relaciones bilaterales hispano-argelinas que sirven de telón de fondo obligado a cualquier análisis sobre la seguridad energética. El autor se centra en las vulnerabilidades en el eje energético bilateral, y concretamente a un escenario que podría poner en peligro dicho vínculo estratégico para ambas partes como es el de la amenaza terrorista, que los esfuerzos de las distintas partes siguen manteniendo bajo control. El documento analiza las relaciones entre los Estados de la zona involucrada, que son lógicamente Argelia y España, pero a los que hay que añadir necesariamente a Marruecos como país de tránsito, que podría alterar el normal abastecimiento, y con ello la seguridad, del mercado español.

Abstract:

The paper analyzes the most recent Spanish-Algerian bilateral relations that serve as backdrop for any analysis required to energy security. The author concentrates on vulnerabilities in the bilateral energy axis, and specifically to a scenario that could endanger the strategic relationship for both parties as is the threat that the efforts of various parties continue to maintain control. The paper examines the relations between states in the region involved, which are logically Algeria and Spain, but which must necessary add Morocco as a transit country, which could disturb the normal supply, and with it the security market Spanish.

Palabras clave:

Seguridad energética, relaciones hispano-argelinas, Medgaz, Sonotrach, seguridad energética en el mediterráneo, gas natural licuado, energías renovables.

Keywords:

Energy security, relations between Spain and Algeria, Medgaz Sonotrach, energy security in the Mediterranean, liquefied natural gas, renewable energy.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

EL ESTADO DE LA CUESTIÓN EN LOS ÁMBITOS MÁS DESTACABLES.

Para Argelia los hidrocarburos vienen representando alrededor del 50% del PIB, son responsables del 60% de sus ingresos presupuestarios y del 95% al 98% de sus ingresos por exportaciones. Argelia ocupa el décimo quinto lugar en materia de reservas petrolíferas, el décimo octavo en producción y el duodécimo en exportaciones. Sus capacidades de refinado están en los 22 millones de toneladas anuales. En lo que al gas natural respecta, es el quinto productor mundial, el séptimo en materia de reservas probadas y el tercero en exportaciones, tras la Federación de Rusia y Canadá.¹ También es el tercer abastecedor en importancia de gas natural de la UE, tras la Federación de Rusia y Noruega, y es muy posible que pase a ocupar el segundo puesto antes de 2030.² En 2010, según se preveía en 2009, Argelia debería haber alcanzado, en términos de producción, los 85.000 millones de metros cúbicos (85 bcm, o billion of cubic meters, en su denominación anglosajona internacionalmente reconocida) de gas por año y los 2 millones de barriles de petróleo por día, pero no hay que olvidar que los expertos dan como esperanza máxima de vida para los hidrocarburos argelinos de aquí a 30 o 40 años; teniendo en cuenta que en petróleo Argelia sólo tiene el 1% de las reservas mundiales y en gas el 2,5% tal agotamiento no tendrá una gran incidencia en términos globales, aunque sí la tendrá en cambio para sus principales clientes, destacándose entre ellos a España.³

Por otro lado, factores externos e imprevisibles, como la crisis económica global de los últimos tiempos, afectan y mucho a este escenario de un país que, como vemos, sigue siendo en buena medida mono-productor: conviene destacar en términos de contextualización que Argelia ha sufrido una caída de un 45% en los ingresos por las exportaciones de hidrocarburos como consecuencia inmediata de la susodicha crisis.⁴ También es preciso destacar de partida que el gas natural – central para el caso de las

¹ “Les recettes pétrolières algériennes en chute en 2009. L’Algérie affectée par la crise financière” *L’ACTUEL International (Argel)* nº 104, junio 2009, p. 20.

² GHILÈS, Francis: “Cooperación energética: factor de estabilidad en el Mediterráneo” en AA.VV.: *La cooperación multilateral en el Mediterráneo: un enfoque integral de la seguridad* Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)-Ministerio de Defensa, Cuadernos de Estrategia nº 144, enero 2010, p. 168.

³ Evaluaciones tan pesimistas estarían justificando en la actualidad la realización de tantos estudios de megaproyectos de energía solar tanto en Argelia como en Marruecos. Véase CANALES, Pedro: “El medio ambiente desata las alarmas en el Mediterráneo” *El Imparcial* 26 abril 2010, en www.elimparcial.es.

⁴ “Amélioration des indicateurs économiques de l’Algérie, malgré la crise” *L’ACTUEL* febrero 2010, p. 16.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

relaciones de Argelia con clientes como Italia y España – no se comercializa como el petróleo pues, a diferencia de este que se puede hacer llegar a mercados muy lejanos a través de petroleros, el gas suele comercializarse cada vez más en mercados regionalizados. Por ello también la relación entre cliente y abastecedor suele hacerse en lo que al gas respecta – en el 80% de los casos es así – a largo plazo y sobre la cláusula “take or pay”, es decir, que hay que pagar se consume o no. Dicha cláusula se explica en buena medida por la necesidad de tener una garantía para hacer frente a los altos costes fijos que tienen los gasoductos. En tal mercado, los clientes suelen tratar de que se impongan condiciones de corto plazo en acuerdos que se firman a largo y suelen ser muy exigentes cuando los abastecedores plantean la necesidad de revisar los precios para adaptarse a la evolución de los mercados. Todo ello hace que un país como Argelia sea vulnerable por lo que, ante las maniobras de grandes productores que, como Rusia o Qatar, también abastecen los mercados europeos, desarrolla estrategias ambiciosas para tratar de acomodarse lo mejor posible a estos escenarios intentando, por ejemplo, penetrar en el mundo de las compañías nacionales europeas de exploración y de explotación.⁵ Este es el caso de la compañía pública argelina “Sonatrach” con respecto a España, con el gasoducto “Medgaz” y participar en la construcción de un nuevo gasoducto hispano-francés a través del Pirineo catalán que permita ampliar el mercado para su gas.⁶ Por ser esta la primera vez que citamos en este estudio a “Sonatrach” hemos de recordar la centralidad de dicho actor en la historia de Argelia así como el hecho de que es la undécima empresa energética integrada a escala mundial.

Siendo tales las vulnerabilidades de Argelia en lo que a la naturaleza del mercado respecta, y a las que hay que añadir como veremos en nuestro análisis las relacionadas con las amenazas que se ciernen sobre los medios utilizados para transportarlo desde el productor hasta el consumidor, este país sigue apostando, y fuerte, por los hidrocarburos y en particular por el gas como motor de su economía. La celebración, en marzo de 2010 en Orán, de tres eventos consecutivos relacionados con el gas natural y sus perspectivas de futuro, sirvieron para reforzarse en esta opción estratégica. Estos fueron el simposio de la “Asociación Argelina de la Industria del Gas” (AIG), primero, la “16ª Conferencia Internacional del Gas Natural Licuado” (GNL),

⁵ MAÑÉ, Aurelia: *Argelia, ¿retorno al nacionalismo energético?* Análisis del Real Instituto Elcano (ARI) nº 102/2006, en www.realinstitutoelcano.org, Área: Mediterráneo y Mundo Árabe.

⁶ SEGOVIA, Carlos: “Gas Natural hace frente a Argelia en el gas” *El Mundo* 17 septiembre 2010, p. 4.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

después, y, finalmente, la reunión del “Foro de Países Exportadores de Gas” (FPEG).⁷ Esta fijación por los hidrocarburos no impide sin embargo a Argelia explorar el cada vez más atractivo sector de las energías renovables, y este aparece como lleno de potencialidades en lo que a las relaciones con un socio como España respecta, pero las inercias siguen haciendo de aquellos el capítulo central de sus relaciones energéticas exteriores. Además, la apuesta por las renovables se ve afectada por otras limitaciones aparte de dicha inercia, a saber: las restricciones financieras y el bloqueo de los marcos de cooperación multilateral en el Mediterráneo.

España es comprador de gas natural a su vecino desde la década de los ochenta y tal dependencia – el 33% del gas que consumimos viene de allí, - no plantea problemas en tiempos de bonanza política y económica, pero constituye una herramienta de presión si la relación se deteriora y de exigencias si no se cumplen algunas cláusulas. Este incumplimiento se ha dado últimamente en un marco muy concreto que estudiaremos a continuación, y ello provocado por dos factores fundamentales: por un lado, por una crisis económica que ha hecho reducirse drásticamente el consumo en nuestro país; y, por otro lado, por la actitud de Francia, que dilata en el tiempo la construcción del susodicho gasoducto hispano-francés y que consume menos gas argelino de lo que inicialmente pensaba.⁸ Desde los ochenta tanto Italia como España son los dos grandes clientes de Argelia en este ámbito energético, y ello sirve en buena medida para explicar que hoy España sea el primer inversor de la UE en Argelia y su segundo cliente tras Italia.⁹ Importante es además destacar el incremento del consumo de gas natural en años recientes pues en la última década ha venido aumentando a un ritmo del 15% en términos medios anuales. Hoy constituye más del 16% de la mezcla de energía utilizada y, por países, nuestra dependencia de Argelia es sobresaliente con un aprovisionamiento que oscila entre el 33% y el 40% del consumo español de gas.¹⁰ Esta dependencia era especialmente recordada en términos de

⁷ El simposio de la AIG tuvo lugar en los días 3 y 4 de marzo, la 16ª Conferencia Internacional el 16 de abril y el FPEG el 19 de abril, los tres eventos en la ciudad occidental argelina de Orán. Véase “2010, ou l’année de l’énergie en Algérie” *L’ACTUEL* febrero 2010, p. 32.

⁸ La Comisión Europea fijaba a fines de 2010 la interconexión de España con Francia como uno de los siete corredores energéticos, en este caso de gas, que habrá que priorizar en los próximos veinte años. Véase “Europa declara prioritaria la interconexión energética con Francia” *El País* 18 noviembre 2010, p. 24.

⁹ “Le gazoduc Gassi Touili sera livré à temps. Quand Bouteflika solde les comptes avec les Espagnols” *L’ACTUEL* febrero 2010, pp. 34-35.

¹⁰ RUBIO GONZÁLEZ, David: “España y el próximo conflicto armado. Un apunte militar sobre nuestra futura estrategia de seguridad nacional” *Ejército* nº 834, octubre 2010, p. 14.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

seguridad cuando en enero de 2010 los habitantes de 18 países europeos hubieron de soportar durante dos largas semanas temperaturas de 15 grados bajo cero sin calefacción, y todo por una disputa entre Rusia y Ucrania, productor/abastecedor el primero y país de tránsito el segundo. También entonces se evocó que Rusia abastece el 40% del gas natural y cerca del 35% del petróleo que necesita Europa.¹¹

Simultaneándose en el tiempo con la susodicha crisis en Europa central y oriental se celebraba en España la 4ª Reunión de Alto Nivel (RAN) Hispano-Argelina. Aparte de las declaraciones sobre cuestiones de futuro teniendo en el horizonte tanto lo bilateral como lo multilateral – la Cumbre de la Unión para el Mediterráneo (UpM) prevista en Barcelona los días 6 y 7 de junio de 2010 y que finalmente no se celebró, siendo aplazada a noviembre para tampoco celebrarse entonces – ambos Presidentes, José Luis Rodríguez Zapatero y Abdelaziz Bouteflika, trataron de cuestiones concretas relacionadas con la energía y, en particular, de los hidrocarburos. En esos momentos se preveía que el gasoducto “Medgaz” conectando la localidad de Beni-Saf, cerca de Orán, y Almería, vería la luz en junio de 2010, algo que ha ocurrido recientemente, el 1 de abril de 2011.

La *Estrategia Europea de Seguridad (EES)*, aprobada por el Consejo Europeo de 12 de diciembre de 2003, reconoce el desafío planteado por el terrorismo y por la dependencia energética y añade que la evolución reciente marca una creciente dependencia de Europa del exterior en términos energéticos. Tres años después, en 2006, la Comisión Europea y el Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) elaboraban un documento conjunto titulado *Una política exterior para servir los intereses energéticos de Europa* en el que insistían en la necesidad de reforzar la seguridad física y medioambiental en coordinación con la de las infraestructuras de transporte. Volviendo al marco de relaciones hispano-argelinas en cuanto a lo que a la seguridad energética respecta destacaremos que Argelia es pues nuestro principal abastecedor de gas, y el tercero de la UE, y España utiliza la mayor parte del que importa para producir energía eléctrica. En cuanto a otros europeos, es importante destacar también que a día de hoy el principal importador europeo de gas argelino, con 23 bcm anuales en 2009, es Italia, algo que se explica

¹¹ España ha reducido no obstante su dependencia del gas natural argelino, desde el 60% de los años noventa hasta el porcentaje actual. Hoy tenemos diversificado nuestro abastecimiento con países como Nigeria (19,7%) y Omán (14,3%). Véase “España, enganchada al gas argelino” *Informe Semanal de Política Exterior* nº 718, 25 octubre 2010, pp. 2-3.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

como veíamos anteriormente al repasar la historia de las relaciones entre las dos orillas del Mediterráneo Occidental en las últimas décadas.¹² En ese mismo año, en que España importó 12 bcm, Francia sólo le compró a Argelia 7 bcm y la totalidad de ellos llegaron al mercado galo en forma de Gas Natural Licuado (GNL).

Finalmente hemos de destacar que, en términos históricos, el gas natural siempre ha llegado con regularidad a España desde que en 1985 se normalizaran las relaciones bilaterales en este capítulo central del comercio bilateral, y que ello ha sido así incluso en los peores momentos del activismo terrorista yihadista que afectó a Argelia en la década de los años noventa. A pesar de las amenazas lanzadas por los terroristas del Grupo Islámico Armado (GIA), primero, y del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) y su sucesor Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI), después, en todo momento el Estado argelino ha venido siendo capaz de garantizar la seguridad de sus hidrocarburos, tanto en lo que a la explotación como al transporte respecta, y sus esfuerzos preventivos se han reforzado sobre todo ante el incremento de las amenazas lanzadas por Al Qaida contra los países productores de hidrocarburos en los últimos años. Finalmente, es importante destacar también en qué escenarios, si los hubiere, podría verse alterado el abastecimiento de España en hidrocarburos argelinos por un enrarecimiento de las relaciones político-diplomáticas en la región, explorándose aquellos que aunque altamente improbables podrían darse y que afectan no sólo a las relaciones bilaterales hispano-argelinas propiamente dichas, sino también a las hispano-marroquíes y a las argelino-marroquíes.

LAS VULNERABILIDADES DESDE LA PERSPECTIVA ESPAÑOLA.

En una primera aproximación, la seguridad del abastecimiento desde la perspectiva española ha tenido y tiene que ver más con los riesgos que entraña la dependencia de los hidrocarburos por las oscilaciones de sus precios, es decir que está más vinculada a la seguridad económica que a cualquier otra acepción de la seguridad como podría ser la interrupción del abastecimiento bien por la intervención de grupos terroristas o bien por un deterioro de las relaciones interestatales en diversas dimensiones. Esta vulnerabilidad de la economía española ante los volátiles cambios en los precios internacionales de la energía se ha agravado en los últimos tiempos al simultanearse

¹² AKIL, Boualem: “La France de plus en plus intéressée par le gaz algérien” *Chiffre d’Affaires (Argelia)* 16-23 julio 2009, p. 17.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

con dos realidades. Por un lado, el hecho de que España aún no ha puesta en marcha políticas dirigidas a reducir la dependencia con respecto a los hidrocarburos;¹³ y, por otro lado, el estallido coyuntural de la crisis que aún sufrimos, marcada por la recesión que estallaba en 2008 y que vino precedida por una subida acelerada de los precios de los hidrocarburos en la que el del barril de crudo llegó a superar los 150 dólares.¹⁴

Con el susodicho telón de fondo, Argelia ganaba en agosto de 2010 y a través de Sonatrach”,¹⁵ un laudo dictado por el Tribunal Arbitral de París que le asegura una subida del 20% de los precios del gas suministrado a “Gas Natural FENOSA” entre 2007 y 2009, lo que supone un alza de 1.500 millones de euros que estarían pendientes de pago. Cabe además destacarse en términos de dificultades que ya a fines de noviembre de 2009 el Tribunal Arbitral de Ginebra había fallado a favor de “Sonatrach” en el conflicto que oponía a la sociedad pública argelina con “Repsol” y “Gas Natural” en torno al proyecto Gassi Touil.¹⁶ “Sonatrach” obtuvo con este laudo el traspaso de todos los activos del proyecto – consistente en la explotación del yacimiento de gas citado y la construcción de una planta de licuefacción – que estaban evaluados en más de 600 millones de dólares.¹⁷ La rescisión de aquel contrato impidió el desarrollo de un complejo gasista por las tres compañías. En este punto es importante destacar que de todas las compañías españolas operando en Argelia “Gas Natural FENOSA”, que es el tercer grupo energético español en importancia, es la más importante en volumen de negocio: en su contrato con “Sonatrach” sobre el Gasoducto Magreb-Europa (en adelante, GME) se estipula el paso anual de 9 bcm hacia el mercado español, se consuman estos o no, y otras compañías como CEPSA – presente desde antiguo en el sector del petróleo, como Repsol -, Iberdrola o Endesa suelen comprar alrededor de 1 bcm en forma de GNL.¹⁸ Estas tres últimas compañías

¹³ Más del 80% de la energía que consume España viene del exterior, frente a una media del 56% en la UE, y a esta realidad hemos de añadir la de la escasez de interconexiones de electricidad y de gas con el resto de países de la UE, comenzando por Francia, que tiene sus consecuencias como más adelante veremos para el caso del gas argelino.

¹⁴ DE RAMÓN, Manuel: “España. Una creciente dependencia energética” *Atenea* nº 9, septiembre 2009, p. 6-8.

¹⁵ “Sonatrach” es la mayor compañía de África, con un volumen de negocio de 56.000 millones de euros.

¹⁶ Este ha durado cinco años y el laudo establece que “Sonatrach” desarrolle ya en solitario el proyecto de Gassi Touil. Véase “Sonatrach obtient gain de cause” *L'ACTUEL* diciembre 2009, p. 46.

¹⁷ CANALES, P.: “Turbulencias gasíferas en Argelia” *El Imparcial* 29 octubre 2010, en www.elimparcial.es.

¹⁸ Por el GME pasan también 2,5 bcm anuales con destino a Portugal.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

incrementarán su presencia en el sector gasístico con el gasoducto “Medgaz” en servicio.¹⁹

Lo que ha logrado “Sonatrach” con el laudo arbitral de agosto de 2010 es que se reconozca su derecho a que los precios del gas se actualicen, algo que no hizo “Gas Natural FENOSA” durante el período 2007-2009. “Sonatrach” inició en 2005 negociaciones para revisar al alza los precios del gas exportado a España por el GME ante la alteración de los precios de los hidrocarburos en los mercados internacionales:²⁰ en aquel momento Argelia planteaba aumentar el precio un 20% en dos etapas a lo largo de un año, y ello según la parte argelina para amortiguar el impacto negativo del reajuste en el consumidor español.²¹ Junto a ello Argelia reclama, además, una nueva subida de otro 30% en un momento en que, sin embargo, la demanda de esta fuente energética ha caído, y mucho, a causa de la crisis. Lo que se ha venido negociando en la segunda mitad de 2010 por parte de las autoridades españolas es que esa exigencia argelina se modere o al menos se module y que, por otro lado, no vaya más allá de 2009 pues la sentencia del Tribunal parisino no está clara en lo que respecta a 2010 y los años venideros. Aunque “Gas Natural FENOSA” era ya una empresa privada en el momento de ver derrotada su posición, y al datar el acuerdo inicial de la época en la que la que negociaba era la empresa pública “ENAGAS”, y afectando además como puede afectar el resultado a las economías de todos los españoles, era obligado que el Gobierno tomara cartas en el asunto.²² Así, la subida del precio es tan importante que la cuestión ha pasado rápidamente del nivel técnico, en el que tradicionalmente permanecen este tipo de asuntos, al político, motivando sucesivas reuniones de Ministros y de otros altos funcionarios gubernamentales en la segunda mitad de 2010. Esta tensión vivida se ha visto reducida con el recurso presentado por “Gas Natural FENOSA” ante el Tribunal Federal de Suiza, que ha admitido a trámite el mismo, suspendiendo mientras toma una decisión la aplicación del laudo emitido por el Tribunal de Arbitraje de París; ello permite a la española ganar tiempo antes de pagar la sanción y buscar un acuerdo con

¹⁹ CEPSA e Iberdrola participan en “Medgaz” con un 20% cada una, Endesa con un 12% - como GDF – y “Sonatrach” con un 36%.

²⁰ España recibió en 2009 por el GME 7 bcm mientras que los 5 bcm restantes llegaron a nuestro país como GNL.

²¹ “Le gazoduc de... *op cit* p. 35.

²² En 1994 el Gobierno español adjudicó a la compañía “Gas Natural” la venta pública de “ENAGAS”, el Estado asumió la cláusula “take or pay” que esta última tenía con Argelia y, en consecuencia, “Gas Natural FENOSA” está obligada hoy a pagar a Argelia todo el gas cuya compra tiene comprometida.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

“Sonatrach”.²³ Esta última parece haber remitido a una indexación de los precios del gas a los del crudo para posibilitar así el aumento de los precios.²⁴

La alarma social que ha provocado este contencioso en España ha tenido un intenso reflejo en los medios de comunicación y también en el debate parlamentario llevando a algunas fuerzas políticas a plantear al Gobierno que se pueda limitar por ley el consumo energético procedente de un solo país al 25%, algo que de aprobarse sería muy negativo para “Sonatrach”, sobre todo por la fuerte inversión realizada en el segundo gasoducto hispano-argelino, el “Medgaz”, este ya directo, entre Orán y Almería, a diferencia del GME que atraviesa Marruecos.²⁵ España es plenamente soberana para elegir sus abastecedores energéticos y ni la UE ni ninguna otra institución podrían imponerle cambios al respecto, pero hay situaciones que merced a factores no sólo económicos y comerciales sino, sobre todo, políticos y de seguridad, requieren de un tratamiento distinto, precisamente el que exigen las relaciones hispano-argelinas. Por otro lado, en términos de infraestructuras España podría recibir sin problemas aún más gas de otros abastecedores a través de barcos metaneros porque tiene suficiente número de plantas gasificadoras para recibirlo y transformarlo. Lo cierto es que en la actualidad el nivel de consumo de gas natural en España se ha reducido drásticamente, hecho este que explica en buena medida los retrasos en la entrada en servicio del “Medgaz”, por el que está previsto que transiten 8 bcm anuales, pero que independientemente de la coyuntura creada por el susodicho laudo arbitral o por el retraso en la entrada en servicio del “Medgaz” las relaciones con Argelia en el ámbito energético son y seguirán siendo centrales y que lo prioritario es protegerlas de posibles elementos alteradores. Asegurarse este suministro es pues fundamental para la seguridad energética de nuestro país y este sólo podría ponerse en riesgo por tres motivos: el menos inquietante por razones técnicas, incluyendo en ellas a cualquier tipo de accidente bien en los gasoductos o bien en los buques metaneros, pues ambas partes se verían abocadas a resolverlas de inmediato por interés mutuo y las capacidades de hacerlo existen; por malentendidos bilaterales similares en gravedad a los que en años precedentes han afectado a las relaciones de Rusia con sus clientes y con los países de tránsito, que no son previsibles aunque España y Argelia se encuentran actualmente atravesando un contencioso sobre los precios y aunque las relaciones entre España y Marruecos y entre Marruecos y Argelia

²³ DELGADO, C.: “Gas Natural gana tiempo en el litigio con Sonatrach” *El País* 11 noviembre 2010, p. 20.

²⁴ “Consensus entre Alger et Madrid” *El Watan (Argelia)* 21 octubre 2010.

²⁵ “España, enganchada al *op cit.*”



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

se han visto afectadas en ciertos momentos por algunos malentendidos; y, finalmente, porque el terrorismo yihadista salafista de AQMI, o de “Al Qaida central”, decidiera llevar a la práctica su tantas veces manifestado interés en boicotear la principal fuente de ingresos de Argelia aunque como señalábamos más arriba la labor preventiva de las autoridades argelinas ha permitido hasta la fecha alejar tal tipo de escenarios que en cambio sí se han dado en algunos países de la Península Arábiga o en Irak a lo largo de la década que acaba de terminar.

En el marco de la Asociación Estratégica que España pretende establecer con Argelia, el capítulo energético, que debería caracterizarse tanto por la estabilidad en las relaciones entre los actores que garanticen la seguridad de los suministros, como por la protección de estos frente a amenazas como la terrorista, es el más importante de las relaciones bilaterales.²⁶ Esta Asociación Estratégica en proceso de negociación no puede perder de vista la evolución de las relaciones bilaterales hispano-argelinas en su capítulo energético en las dos últimas décadas, y en particular la tendencia a la baja de la cuota de mercado del gas argelino en el valor de las importaciones españolas de gas: si a principios de la década que acaba de terminar esta se situaba por encima del 60% a partir del año 2000 esta ha caído hasta situarse en torno al 40% y con tendencia a bajar. Ello ha sido así porque España ha tendido a importar gas natural en forma de GNL de otros abastecedores, y esta tendencia podría reforzarse en los próximos años ante las perspectivas de importar gas no convencional de productores novedosos de este como los EEUU.²⁷ Esta creciente atención por el gas no convencional estadounidense se ha detectado últimamente en “Gas Natural FENOSA”.²⁸

Pero independientemente de dichas tendencias, las relaciones siguen siendo hoy por hoy estratégicas tanto en términos de la importancia del abastecimiento de dichos recursos, sujeto a las dificultades económicas y comerciales citadas, como también en

²⁶ Hoy por hoy el Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM), si bien es poco visible en los últimos tiempos, no ha declarado oficialmente que sus estructuras y sus miembros hayan sido incorporados al intento federador representado por AQMI. Véase ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “The Current State of the Moroccan Islamic Combatant Group” *Combating Terrorism Center (CTC) at West Point CTC Sentinel* Vol. 2, número 3, marzo 2009, pp. 22-24, en www.ctc.usma.edu/sentinel/.

²⁷ El gas no convencional es el que se extrae de donde antes no se podía, con tecnología que no existía y con costes que ya permiten obtener beneficios a las empresas. Véase CARCAR, Santiago: “Una revolución a todo gas” *El País* 27 diciembre 2010, p. 23.

²⁸ Destacaremos aquí la firma en 2010 de un contrato entre el grupo español y la compañía tejana “Cheniere” en dicho ámbito. Véase “Gas Natural crece en EEUU y reduce la dependencia de Argelia” *El Mundo* 7 diciembre 2010, p. 37.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

la existencia de unas infraestructuras críticas que es obligado proteger. No hay que perder de vista en este punto que Argelia persigue a la vez, y en un marco más ambicioso, sellar una Asociación Energética Estratégica con la UE que le permita reforzar su papel de abastecedor de hidrocarburos en tiempos de alta concurrencia entre productores y, a la vez, reequilibrar un Acuerdo de Asociación vigente con la UE cuyo contenido genera insatisfacción en Argelia.²⁹

LA IMPORTANCIA DE LAS INFRAESTRUCTURAS CRÍTICAS.

No todas las instalaciones energéticas inventariables en el eje hispano-argelino de relación pueden ser consideradas críticas pero sí buena parte de ellas. Como es sabido todo el proceso de producción energética y su continuación hasta que el recurso es consumido es largo e implica multitud de etapas: extracción, producción o generación de energía, infraestructuras por tierra y mar para su transporte, proceso y refino, almacenamiento, distribución y consumo. En todas estas etapas el terrorismo puede constituirse en amenaza, pero donde verdaderamente es más preocupante es en las fases iniciales y medias, es decir, desde que los recursos se extraen, en Argelia, hasta su traslado a los mercados europeos, siendo de interés para este estudio su traslado a España.³⁰ En cualquier caso realizar un ataque en las fases más iniciales es mucho mejor desde la óptica terrorista ya que ello permite tener un efecto multiplicador mayor al afectar a un máximo de etapas. Además, ante este tipo de ataques la cobertura mediática está asegurada.

Se entiende por infraestructuras críticas en el sector energético aquellas facilidades y servicios que son vitales para las operaciones básicas de una sociedad, o aquellas sin las cuales el normal funcionamiento de una sociedad se vería gravemente amenazado.

²⁹ Véase a título de ejemplo sobre algunas desavenencias UE-Argelia en torno a un Acuerdo que fue firmado el 22 de abril de 2002, en el marco de la entonces Presidencia española de la UE que coadyuvó a despejar las últimas reservas argelinas, y que entró en vigor en 2005, “Accord d’Association avec l’Algérie. L’Union Européenne en ... désaccord” *L’Actuel* nº 106, agosto 2009, p. 46.

³⁰ Véase el Informe Especial “La protección de las infraestructuras críticas”, elaborado por el parlamentario turco de la Asamblea del Atlántico Norte (AAN) Vahit Erdem, miembro del Grupo Especial sobre el Mediterráneo y Oriente Medio y ponente del mismo dentro de la AAN. Véase 162 CDS (Committee on the Civil Dimension of Security) 07 E rev 1, presentado al Comité sobre la CDS en 2007. Véanse sus principales líneas definidoras comentadas en Lord JOPLING (Rapport): *157 CDS 08 E rev 1- Energy Security: Co-operating to Enhance the Protection of Critical Energy Infrastructures* en www.nato-pa.int/default.asp?SHORTCUT=1478.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

Cuestiones conectadas a la anterior, como son la duración de la interrupción provocada por la causa que fuere o el coste de su reparación son también fundamentales y deben de ser evaluadas cuidadosamente por los operadores y por quienes están llamados a proteger dichas infraestructuras. El sector energético de cualquier país es siempre sensible y más aún lo es en los dos casos que en nuestro análisis nos ocupan. La dependencia de la economía argelina con respecto a sus hidrocarburos y el nivel de dependencia española del gas, y en menor medida del petróleo, procedentes de Argelia, hacen que ni España ni Argelia puedan permitirse una interrupción repentina del abastecimiento.³¹

El modo de transporte del gas que procede de Argelia llega a España, y a Italia, es tanto por gasoducto como en forma de GNL transportado por buques metaneros.³² Precisamente es importante destacar aquí que la primera fábrica de GNL construida en el mundo fue la de “CAMEL”, en la localidad argelina de Arzew, a principios de los años sesenta.³³ España importa hoy por hoy alrededor del 50% del gas que compra a Argelia en forma de GNL y tiene las plantas de licuefacción necesarias para transformarlo a su llegada.³⁴ Dos gasoductos, el “Transmed” o “Enrico Mattei” que une Argelia con Italia a través de Túnez, y cuya capacidad será pronto de 32 bcm, y el GME también conocido como “Pedro Durán Farell” – en homenaje al visionario empresario que propuso su construcción y contra viento y marea consiguió que el proyecto se realizara -, que atraviesa Marruecos y llega a España y a Portugal, y cuya capacidad es de 8 bcm, representan junto con los buques metaneros las vías de acceso hoy operativas entre Argelia y sus clientes extranjeros. Ambos gasoductos no han tenido nunca problemas de tránsito gracias a disponer de unas magníficas estructuras que, además, han venido siendo oportunamente supervisadas y protegidas.³⁵ Por el GME nos llega una cuarta parte del gas consumido en España y por el “Medgaz”, que conecta de forma directa Beni-Saf, en Argelia, con Almería, en España, tiene una capacidad de 8 bcm anuales. Idéntica esta última capacidad a la que tendrá el “GALSI”, un cuarto gasoducto, este

³¹ Estos niveles de dependencia energética del exterior no sólo los sufre España sino que los estudios actuales prevén un futuro de alta dependencia también en otros países de nuestro entorno: los EEUU importan aproximadamente el 60% del crudo que hoy consumen, y Europa importa la mitad de la energía que consume estando previsto que hacia 2030 importe ya dos tercios de su consumo.

³² El GNL representa hoy algo menos de la cuarta parte del comercio mundial de gas natural.

³³ Entrevista al experto Mourad Preure en *L'ACTUEL* febrero 2010, p. 39.

³⁴ LORCA CORRONS, Alejandro V.: “La seguridad energética europea” *Atenea* nº 9, septiembre 2009, p. 16.

³⁵ GHILÈS, F.: *op cit* p. 169.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

también directo, que también próximamente deberá conectar Argelia con Italia. Como vemos la nueva generación de gasoductos, el “Medgaz” y el “GALSI”, son ya directos evitando en ambos casos los países de tránsito.

El gasoducto “Medgaz”, cuyo diseño original data nada menos que de 2001, tiene varios socios que se comprometieron por un contrato de 20 años de duración a comprar 1.000 millones de metros cúbicos de gas transportado por el mismo.³⁶ El problema es que una de las condiciones puestas por el entonces Presidente José María Aznar para aprobar el “Medgaz” fue que se conectara a Francia a través del territorio de la Comunidad Autónoma de Cataluña: ante la negativa francesa hecha pública el 16 de julio de 2010, a construir de momento el gasoducto transpirenaico “Midcat”, en lo que algunos sospechan que sea un acuerdo con Rusia y Noruega para repartirse el mercado, España podría encontrarse en una situación muy incómoda incrementándose de nuevo el porcentaje de gas recibido de Argelia. La invitación de la Comisión Europea, anteriormente citada, para que el corredor gasístico entre la Península Ibérica y Francia se agilice, tardará en ver la luz y nos esperan por ello años en los que el desafío se planteará de forma directa y casi en exclusiva a España.

Finalmente, y aunque sea en términos de prospectiva en lo que a las infraestructuras críticas respecta, es importante destacar que el proyecto de construir un gasoducto desde Nigeria hasta Argelia atravesando Níger, el “Gasoducto Trans-Sahariano” (TSGP, en sus siglas en inglés), firmado por los Ministros de Energía de los tres Estados africanos en julio de 2009, añadirá de llevarse a término a los tendidos actuales otro muy ambicioso y que deberá atravesar un enorme territorio en parte del cual cada vez es más visible la amenaza del terrorismo yihadista salafista de AQMI.³⁷ Si se atiende a lo firmado por los tres Ministros, el TSGP transportará a lo largo de 4.128 kilómetros gas nigeriano a partir del año 2015 hasta la costa mediterránea de Argelia atravesando Níger. Está también previsto que tenga una capacidad de entre 20.000 y 30.000 millones de metros cúbicos que en Argelia enlazarán con los gasoductos hacia Italia y

³⁶ AKIL, B.: “La France de plus en plus *op cit* p. 17.

³⁷ Nigeria es hoy el octavo productor mundial de crudo y es también un gran productor de gas. Ha dinamizado a sus vecinos septentrionales y ello se reflejaba en la firma del citado Acuerdo entre los Ministros de Energía de Argelia, Chakib Khelil, de Níger, Mohamed Abdelaye, y de Nigeria, Rilwanu Luckman, estando previsto que los trabajos comiencen en 2011. Véase ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “El papel de las grandes potencias con una proyección significativa en África Subsahariana” en AA.VV.: *La importancia geoestratégica del África Subsahariana* Madrid, Ministerio de Defensa-Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), Monografías del CESEDEN nº 117, abril 2010, p. 73.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

España.³⁸ La compañía coreana “Samsung Engineering” ya ha sido seleccionada para iniciar los trabajos y a ello hay que añadir que durante la visita a Nigeria del Presidente ruso, Dmitri Medvedev, a fines de junio de 2009, el presidente de “Gazprom International”, Boris Ivanov, anunciaba que a fines de 2010 su compañía iniciaría la construcción de un gasoducto de 360 kilómetros que podría convertirse en el primer tramo del TSGP, y para ello firmaba un acuerdo con la compañía nigeriana “PNC”. El coste total de la obra está estimado de partida en unos 10.000 millones de dólares. Con la firma de una Asociación Estratégica entre Argelia y Rusia, el 6 de octubre de 2010 en Argel, y que incluye el compromiso de principio de “Sonatrach” y “Gazprom” de explorar fórmulas para vender conjuntamente gas en Europa, el escenario de reforzamiento bilateral a través de instrumentos como el TSGP se dibuja en el horizonte, con consecuencias para los países europeos y en particular para España e Italia.³⁹

LOS CENTROS DE PRODUCCIÓN Y LOS MEDIOS DE DISTRIBUCIÓN ENERGÉTICA Y SUS VULNERABILIDADES.

Como afirmábamos anteriormente las amenazas contra este sector estratégico podrían darse tanto en la fase inicial del proceso – prospección y producción -, pudiendo con ello paralizar todo el ciclo provocando con ello grandes daños al Estado argelino, además de afectar también a sus valedores internacionales, sus clientes inmediatos, como en la fase intermedia del transporte.

Desde que en 1996 el terrorista Grupo Islámico Armado (GIA) amenazara expresamente a los trabajadores de “Sonatrach” y de otras empresas estatales ligadas a los hidrocarburos y renovara las lanzadas contra los ciudadanos extranjeros vinculados a dicho sector, precisamente en el momento en que compañías como “British Petroleum” (BP), “Total”, “Repsol” y “Arco” firmaban contratos con las autoridades argelinas, hasta la actualidad, los terroristas yihadistas no han conseguido doblegar la voluntad del Estado argelino y de sus socios extranjeros de mantener y de intensificar las relaciones comerciales en el sector energético, y ni siquiera los

³⁸ CANALES, P.: “Washington vigila los desplazamientos de los terroristas por el desierto” *El Imparcial* 23 julio 2009, en www.elimparcial.es/contenido/44436.html.

³⁹ CANALES, P.: “Rusia y Argelia sellan su alianza estratégica” *El Imparcial* 7 octubre 2010, en www.elimparcial.es.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

operadores de compañías energéticas nacionales y extranjeras que han venido buscando hidrocarburos tanto en el sur de Argelia como en el norte de Níger en todo este tiempo han cejado en su empeño. La protección en suelo argelino de los tendidos energéticos ha permitido que los ataques hayan sido más esporádicos que sistemáticos, pero ello no nos debe hacer perder de vista que la fijación como objetivo de los países productores y de sus redes de explotación y de distribución de hidrocarburos por parte de Al Qaida es recurrente en la propaganda de esta y, de forma cada vez más insistente, en los últimos años, habiéndose llevado a término en diversas ocasiones en escenarios como Arabia Saudí, Irak y Yemen. En términos de actualidad recordaremos aquí cómo a principios de febrero de 2009 la compañía francesa “Total”, cuya presencia es veterana en la región y que está implicada en entre otros proyectos el “Medgaz”, ponía en alerta a todo su personal en Mauritania ante las amenazas, creíbles, de AQMI. En las mismas fechas la prensa arabófona de Argelia – con el diario *Al Khabar* a la cabeza – y diversos medios yihadistas en Internet se hacían eco del riesgo de ataques inminentes por parte de AQMI contra campos petrolíferos de compañías occidentales en la región magrebí.⁴⁰ Por otro lado, el *Centro Nacional Contraterrorista* de los EEUU cifraba a través de su *Worldwide Incidents Tracking System* en más de 1.500 los incidentes terroristas relacionados con infraestructuras energéticas entre 2004 y 2008 en todo el mundo.⁴¹ Finalmente hemos de destacar que, ante la envergadura que está adquiriendo AQMI en lo que respecta a su fijación por Estados débiles en términos de seguridad como son los del Sahel, incluyendo aquí a Níger, las perspectivas de que a partir de 2015 un nuevo y ambicioso proyecto de gasoducto, el TSGP, se convierta en un futuro y atractivo objetivo de Al Qaida es alta, y ello en una zona donde las perspectivas energéticas en términos de explotación y/o transporte de petróleo y de gas así como de minerales estratégicos hacen inevitable una creciente presencia de personal, tanto local como extranjero.⁴² Ante la posibilidad de ataques en el medio marino y dados los precedentes representados por el ataque suicida contra el “USS Cole” en el puerto de Adén, en octubre de 2000, que produjo la muerte de 17 tripulantes de dicho buque, y el también suicida producido contra el petrolero francés “MV Limburg” en aguas también yemeníes en octubre de 2002, y con

⁴⁰ En enero de 2009 los servicios de seguridad argelinos habían puesto en alerta campos de producción situados entre Biskra y Oued Souf. Véase “ESISC Alert: Terror Attacks Feared Against Western Oil Companies in Algeria” febrero 2009, en www.esisc.org.

⁴¹ Véase Informe Especial “La protección de las infraestructuras *op cit.*”

⁴² Véase una evaluación africana de esta realidad concreta en MAIGA, Someylou Boubeye: “La sécurité dans le Sahel: des enjeux multiples, un défi común” *African Journal on Terrorism Studies (CAERT)* nº 1, 2010, p. 20, en www.caert.org.dz.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

consecuencias considerables para el país árabe - el tráfico marítimo entrante en Yemen se redujo un 90%, las tasas de seguros se triplicaron, más de 3.000 personas perdieron su empleo y las pérdidas de ingresos en los seis meses posteriores al ataque supusieron el equivalente al 1% del PIB del país -, Argelia, España y también Marruecos han intensificado en los últimos años sus medidas preventivas. Recordemos que entre mayo y junio de 2002 las fuerzas de seguridad marroquíes desmantelaron una célula yihadista formada por marroquíes y saudíes que pretendía lanzar ataques contra buques británicos y estadounidenses en misión antiterrorista en el marco de la “Operación Esfuerzo Activo” de la OTAN en el Estrecho de Gibraltar. Por otro lado, el ataque suicida contra el “MV Limburg” tuvo también consecuencias medioambientales - transportaba 400.000 barriles de crudo, resultó parcialmente incendiado y el equivalente a 700 toneladas de petróleo resultaron vertidas en el mar – que podrían ser dramáticas en un escenario geográficamente limitado como son las aguas del Mediterráneo Occidental.⁴³ Como telón de fondo no hay que olvidar que se calcula que por el Estrecho de Gibraltar pasan a diario alrededor de 1 millón de barriles de crudo, el doble que por el Canal de Panamá.

Llegados a este punto es importante destacar que, hoy por hoy, aún no existe ningún plan pan mediterráneo para contrarrestar las consecuencias de un posible accidente o ataque terrorista que afecte a las instalaciones energéticas en una u otra de las orillas del Mediterráneo o bien a los medios móviles (buques) o fijos (gasoductos) de transporte desde el productor hasta el cliente.⁴⁴ Esta dramática constatación nos sirve de preámbulo para introducirnos en el siguiente subepígrafe.

LAS RESPUESTAS.

Las amenazas y riesgos existentes y el creciente número de objetivos potenciales a la luz de la intensificación de las relaciones norte-sur en términos energéticos en el Mediterráneo Occidental, con su epicentro en Argelia como gran productor de hidrocarburos y con especial atención al gas natural, han llevado a los países de la región a considerar cada vez con más atención la necesidad de proteger este marco. En el presente subepígrafe destacaremos diversos instrumentos aunque prestaremos el máximo de nuestra atención al eje hispano-argelino.

⁴³ *Ibidem* p. 13.

⁴⁴ GHILÈS, F.: *op cit* p. 182.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

La sesión de la Conferencia de Ministros del Interior del Mediterráneo Occidental (CIMO) celebrada en Nuakchott el 23 de mayo de 2008, consideró uno de los tres ejes prioritarios de la seguridad a proteger el de la vigilancia en el medio marino, postulando para ello la creación ese mismo año del “Centro Operativo de Control de Marsella”.⁴⁵

En lo que a la OTAN respecta esta había destacado en su Cumbre celebrada el mes anterior la creciente amenaza que podía representar una interrupción de los flujos energéticos para los aliados. De hecho, la de abril de 2008 fue la Cumbre aliada de la seguridad energética por antonomasia, y uno de los temas tratados en ella fue el de la posibilidad de que los tendidos de transporte de energía pudieran ser objeto de un ataque, terrorista o de cualquier otro tipo, y la necesidad de tomar medidas de prevención al respecto. Los supuestos que vislumbra la OTAN nada tienen que ver ni con la interrupción del suministro debido a causas naturales o accidentes ni con la debida a malentendidos políticos entre abastecedores y sus clientes. Además, en lo que al Mediterráneo respecta, la Alianza viene destacando el importante papel que tiene la Operación “Esfuerzo Activo”, de carácter antiterrorista, para garantizar la libre circulación de los recursos energéticos y la protección de los mismos frente a todo tipo de amenazas.⁴⁶ Empezó siendo una operación destinada en octubre de 2001 a proteger los buques militares en tránsito por los estrechos para transformarse, quince meses después, en un mecanismo añadido de escolta de buques mercantes en tránsito por los estrechos y de supervisión de barcos sospechosos (78.000 fueron inspeccionados entre 2004 y 2007). La OTAN puede ser relevante tanto para proteger a buques metaneros de ataques terroristas como para proporcionar inteligencia o coordinar el flujo de inteligencia entre los países de la cuenca al respecto. Destacable es además el hecho de que, hoy por hoy, no existe otra organización internacional ni mecanismo alguno que puedan desempeñar dichas tareas, y menos aún en el Mediterráneo donde marcos como la CIMO o el Diálogo 5+5 del Mediterráneo Occidental, que ya ha realizado ejercicios como el “Sea Border” en el ámbito de la defensa, ni tienen ni van a tener los medios y la capacidad de coordinación de los

⁴⁵ Véase la ponencia del experto argelino Arslan CHIKHAOUI en el VIII Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo, organizado por el CIDOB en diciembre de 2009, en “Terrorisme maritime en Méditerranée Occidentale. Mythe ou réalité” en AA.VV.: *VIII Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo* Barcelona, CIDOB-Ministerio de Defensa, 2010, p. 54.

⁴⁶ Véase *NATO’s role in energy security* en www.nato.int/cps/en/natolive/topics_49208.htm.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

mismos que la Alianza Atlántica aporta.⁴⁷ Recordemos aquí cómo entre 1984 y 1987 los EEUU se vieron obligados a coordinar la creación de convoyes de escolta marítima para petroleros en la zona del Estrecho de Ormuz, donde en el marco de la guerra irano-iraquí los ataques iraníes habían reducido la circulación por el mismo en más de un 25%.

En términos generales, cualquier labor de protección que se pueda poner en marcha deberá de conceder a los buques que transportan petróleo o gas la cobertura que se haga necesaria, particularmente en zonas sensibles como son los estrechos o en momentos críticos como son la salida o llegada a puerto, pero con ello no deberá de perderse en ningún momento de vista la creciente importancia de los oleoductos y de los gasoductos: estos tendidos cubren ya hoy y en términos generales el 40% del transporte total de hidrocarburos – el 50% en lo que al gas argelino consumido por España respecta, como veíamos anteriormente -, y son y serán cada vez más importantes en lo que al envío de recursos energéticos desde Argelia a Europa respecta, máxime con “Medgaz” en servicio, el proyecto “GALSI” en el horizonte del 2014 y, con la mirada puesta en un horizonte algo más lejano, cuando el gasoducto trans-sahariano TSGP sea ultimado en los próximos años.

A la vista de los susodichos datos ilustrativos del contexto general es importante recordar en este sentido que ya en diciembre de 2004 se realizaba el primer ejercicio entre la OTAN y Argelia para prevenir posibles ataques tanto a los gasoductos como a los buques metaneros que desde Arzew y Skikda transportan el gas natural argelino a Europa y a los EEUU. Por otro lado, las maniobras de mayor envergadura “Stefast Jaguar” desarrolladas por la Fuerza de Respuesta de la OTAN (NATO Response Force, NRF), en junio de 2006 en Cabo Verde, tuvieron como supuesto principal la protección de transportes energéticos amenazados en su ruta desde sus puntos de origen hasta las costas de los clientes.⁴⁸

⁴⁷ VARWICK, Johannes: “Protecting Oil and Gas Resources. NATO’s Role in Energy Security” *Spiegel Online* 7 enero 2008, en www.spiegel.de/international/0,1518,563210.00.html.

⁴⁸ MONAGHAN, Andrew: “Energy Security-What Role for NATO?” *Research Paper (NATO Academic Research Branch-NADEFCOL)* nº 29, octubre 2006, p. 5.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

EL ESCENARIO QUE, AUNQUE IMPROBABLE, ES IMPRESCINDIBLE INCORPORAR AL ANÁLISIS.

Una vez analizados los aspectos más recientes de las relaciones bilaterales hispano-argelinas que sirven hoy de telón de fondo obligado a cualquier análisis sobre el estado de la cuestión de las vulnerabilidades en el eje energético bilateral, y tras referirnos a un escenario que podría poner en peligro dicho vínculo estratégico para ambas partes como es el de la amenaza terrorista, y que los esfuerzos de las distintas partes siguen manteniendo bajo control, es obligado referirse a la cuestión de si una evolución negativa de las relaciones entre los Estados de la zona involucrados en dicho marco – que son lógicamente Argelia y España pero a los que hay que añadir necesariamente a Marruecos como país de tránsito – podría alterar el normal abastecimiento, y con ello la seguridad, del mercado español.

Que las relaciones entre Argelia y Marruecos son difíciles es fácil de demostrar acudiendo a la historia y observando, por ejemplo, la realidad de una frontera terrestre cerrada desde 1994. Ello se explica además no sólo en términos de sus discrepancias desde hace décadas en torno a la visión del conflicto del Sáhara Occidental, sino que ya tras la independencia argelina Marruecos cuestionó el trazado de la frontera oeste del nuevo Estado, cuestionamiento que llevó a la Guerra de las Arenas en 1963. Antecedentes como dicho enfrentamiento bélico, o el que también se produciría en diversos momentos de la segunda mitad de los años setenta, con el telón de fondo de la ocupación marroquí del Sáhara Occidental, no deben de llevarnos a conclusiones erróneas. Aún cuando las discrepancias abundan entre ambos Estados magrebíes, y en momentos además en los que la situación del Sáhara Occidental es la más preocupante jamás vivida desde que en 1991 se puso en marcha el proceso que ha intentado resolver el conflicto de forma pacífica bajo el manto jurídico y político de la ONU, hemos de destacar que nos parece altamente improbable un enrarecimiento de las relaciones que lleve a afectar el normal abastecimiento de gas natural, y de petróleo, por parte de Argelia a sus principales socios y con especial atención a España. Por otro lado, dichas discrepancias, unidas a las que afectan por otros motivos a los países de la cuenca mediterránea en su conjunto, sí están sirviendo para impedir avances en otro sector energético como es el de las renovables, necesitado de una



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

importante aportación financiera y de la participación de múltiples Estados.⁴⁹ España apuesta y quiere apostar aún más por las energías renovables, tanto para reducir su alta dependencia energética del exterior como para limitar sus emisiones de dióxido de carbono y acercarse más a los compromisos adquiridos en el marco del Protocolo de Kioto. En dicho empeño podría encontrar espacios de acercamiento con Argelia, cuyo Gobierno ha centrado en 2010 importantes esfuerzos en términos de energías renovables reflejados a través de las actividades de la compañía “NEAL”, la filial de “Sonatrach” para dicho ámbito.⁵⁰ Siempre en Argelia, también la compañía “Sonelgaz” apuesta en los últimos tiempos por las renovables y tiene entre sus objetivos incrementar su capacidad de producción de energía solar industrial y semi-industrial en Argelia y en la región del Magreb, pero para ello es imprescindible que la normalización político-diplomática en la región sea una realidad.⁵¹ Volviendo al marco bilateral hispano-argelino de las relaciones la apuesta mutua por explorar la cooperación en materia de energías renovables ya fue establecida durante la 4ª Reunión de Alto Nivel, en enero de 2010, y también se abogó en ella por hacerlo, entre otras vías, a través de la potenciación del “Plan Solar Mediterráneo”, proyecto que de nuevo vemos cómo se ve obstaculizado por diversos problemas intra-mediterráneos, políticos unos y financieros otros.⁵²

Aunque escenarios de tensión o de enfrentamiento entre vecinos que han tenido su reflejo en la alteración de los flujos energéticos – como la quema de los pozos de petróleo por el ocupante iraquí al evacuar Kuwait, en los primeros meses de 1991, o la interrupción del oleoducto Bakú-Supsa producido en el marco del enfrentamiento armado ruso-georgiano del otoño de 2008 – es altamente improbable que se puedan reproducir en el Magreb afectando a argelinos y marroquíes o a europeos y norteafricanos, lo cierto es que las desavenencias argelino-marroquíes obstaculizan la

⁴⁹ Un buen ejemplo de este bloqueo es la Conferencia sobre el Plan Solar Mediterráneo (PSM) celebrada en Valencia en los días 11 y 12 de abril de 2010, en el marco de la Presidencia española de la UE. Lanzado el PSM en julio de 2008, en el marco aún del Partenariado Euromediterráneo de Barcelona, fue recuperado como uno de sus proyectos principales por la recién nacida Unión por el Mediterráneo (UpM), tiene el objetivo de alcanzar 20 GW (gigavatios) de capacidad eléctrica renovable en el sur del Mediterráneo y de construir las infraestructuras para lograr su interconexión eléctrica con Europa, y se estima que requeriría de una inversión de 80.000 millones de euros para ser una realidad en 2020.

⁵⁰ Argelia había fijado como objetivo que la transición energética fuera ya un hecho a lo largo de 2010, con la entrada en la red nacional de los primeros kilowatios/hora de electricidad de origen solar y la inauguración de una central eléctrica de ciclo combinado gas-solar en Hassi R'Mel. Véase “2010, ou l'année de l'énergie en Algérie” *L'Actuel* febrero 2010, pp. 32-33.

⁵¹ *Ibidem* p. 34.

⁵² Véase “Quand Bouteflika solde les comptes avec les Espagnols” *L'Actuel* febrero 2010, p. 34.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

posibilidad de poner en marcha necesarios proyectos energéticos de carácter transfronterizo que puedan ir más allá de las interconexiones existentes en materia de electricidad. En un ámbito menos dramático pero igualmente negativo, que sería el de un deterioro puntual de las relaciones argelino-marroquíes en torno a una cuestión como es la gestión misma del papel argelino de país productor y del marroquí de país de tránsito, sería muy difícil vislumbrar un agravamiento equiparable al producido durante varios años consecutivos entre Rusia y Ucrania, con consecuencias inmediatas para Polonia, Hungría y otros países centroeuropeos, e incluso de algunos de la Europa occidental: ni la relación es tan crítica en términos geopolíticos – Marruecos y Argelia pueden tener distintos regímenes e incluso abrigar percepciones mutuamente negativas a la luz de la historia vivida tras las independencias, pero no alimentan una animadversión aproximada a la que distanciaba al Moscú de Vladimir Putin del Kiev de Víctor Yushenko – ni la relevancia para la economía marroquí de los derechos de tránsito que cobra o del escasísimo gas que recibe es equiparable a la dependencia ucraniana del gas ruso y de su tránsito hacia Europa Occidental por su territorio.⁵³

Por otro lado, y dado que ya hemos visto cómo la gran ofensiva terrorista desarrollada en Argelia en la década de los noventa no fue tampoco capaz de interrumpir dicho flujo, nos parece muy difícil dibujar escenarios que en términos de deterioro interno sean capaces de interrumpir el mismo tanto en Argelia como en Marruecos. Finalmente, ni siquiera en términos de opción de política exterior y de seguridad de uno u otro Estado aparece como probable un escenario marcado por la decisión de interrumpir o de ralentizar el abastecimiento energético como instrumento de presión política. Argelia sigue siendo en gran medida mono-productor de hidrocarburos, como veíamos al comenzar nuestro análisis, y tiene poco diversificados a sus clientes, siendo el mercado europeo – y particularmente el español – especialmente importante para mantener la regularidad de sus ingresos por exportaciones. En lo que a Marruecos respecta, y asumiendo que en circunstancias extremas pudiera actuar sobre el flujo del

⁵³ En términos geopolíticos la aproximación de Ucrania a la UE y sobre todo a la OTAN y a los EEUU era percibida como una amenaza a la seguridad de Rusia desde el Kremlin. En el Magreb, y aunque Monarquía una y República otra, podemos afirmar que los antagonismos explotados durante la Guerra Fría no son ya tales hoy en día. Marruecos disfruta un Estatuto Avanzado con la UE y aspira incluso a convertirse algún día en miembro de pleno derecho si ello fuera posible, mientras que Argelia tiene una relación estrecha con varios miembros de la UE aparte de una vinculación formal en términos de asociación – Acuerdo de 2002, vigente desde 2005 - mientras negocia una Asociación Energética Estratégica con la misma. Ambos, Argelia y Marruecos, participan en el Diálogo Mediterráneo de la OTAN y en la Iniciativa 5+5, y ello aparte de mantener relaciones fluidas con los EEUU, aunque también en esto el vínculo de Rabat con Washington es mucho más fuerte que el que mantiene Argel.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

GME como medio de presión tanto contra Argelia como contra España, es difícil de vislumbrar tal escenario. El GME está en servicio desde 1995 y, aunque las relaciones entre Argel y Rabat han estado marcadas en todo este tiempo por una frontera terrestre cerrada, también lo han estado por una cierta normalidad tanto en el eje bilateral como en el multilateral – fuera este el árabe y musulmán o el subregional y regional (Diálogo 5+5, Foro Mediterráneo, Proceso de Barcelona, UpM, Diálogo de la OTAN, etc) -, y en ningún momento Marruecos se ha planteado o ha amenazado con presionar a su vecino utilizando para ello el GME. En lo que a sus relaciones con España respecta, ni siquiera durante un momento crítico de las relaciones bilaterales como fue el generado por la ocupación marroquí del islote Perejil, en julio de 2002, llevó a vislumbrarse riesgo alguno en esa dimensión de las relaciones bilaterales.

Finalmente, podemos afirmar que una vez despejados los interrogantes que se cernían sobre Marruecos a la hora de evaluar los riesgos que podían plantearse en el momento de la sucesión de Hassán II por su hijo y monarca actual Mohamed VI, realizada de forma pacífica en agosto de 1999, y una vez despejada también la incógnita que a mediados de los noventa existía en Argelia sobre la posibilidad de que el Estado cayera en manos de los islamistas radicales, podemos decir que ambos países centrales del Magreb gozan de un nivel de estabilidad política y económica aceptable, y ello a pesar de las vulnerabilidades políticas y económicas que uno y otro tienen. Tal constatación nos permite también vislumbrar un escenario futuro de normalidad en lo que al abastecimiento energético respecta, y el hecho de que tanto con respecto a Italia como con respecto a España es inminente la inauguración de sendas conexiones directas que abastecerán de gas natural argelino a ambos mercados europeos, ello no hará sino reforzar aún más la seguridad energética de los mismos en términos globales.

ESCENARIOS DE FUTURO A MODO DE CONCLUSIONES.

Tras este recorrido por un ámbito de las relaciones entre dos Estados, Argelia y España, centrado en la dimensión energética y considerando el entorno que afecta en términos de presente y de futuro a ambos países, es obligado ahora destacar lo esencial de las reflexiones introducidas.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

En primer lugar hemos comprobado cómo el análisis se hace en un momento especialmente complejo desde el punto de vista de las relaciones bilaterales en lo que a la energía, y al gas natural en particular, respecta. Sin llegar a los niveles de inquietud que se vivieron en los primeros años ochenta, cuando España buscó una normalización en las relaciones con Argelia que debía de resolver primero la cuestión pendiente del gas, sí podemos destacar que el momento presente es especialmente delicado y que no todo depende de un arreglo económico final aún por alcanzar. El que el conflicto del Sáhara Occidental no sólo no esté encarrilado en términos de perspectivas de arreglo mutuamente aceptadas por las dos partes en conflicto – marroquíes y saharauis -, sino que el hecho de que haya atravesado en la segunda mitad de 2010 el peor momento que podamos inventariar con posterioridad a 1991, año en que la maquinaria de la ONU se ponía en marcha para buscar una solución en forma de la definición del estatuto jurídico final del territorio, nos permite concluir que el camino que queda por delante estará plagado a buen seguro de dificultades. Por todo ello, y por las dificultades que además existen en el ámbito concreto de la energía, se hace cada vez más urgente que España y Argelia alcancen la Asociación Estratégica que llevan tiempo buscando pues la importancia de las relaciones en dicho ámbito lo exige, siguiendo por otro lado la práctica habitual de otros socios y aliados que, como Francia o Italia con respecto al socio magrebí, o los dos citados más Alemania disfrutaban con respecto a la Federación de Rusia.

Una vez descrito el marco general en el que vamos a movernos en términos de relaciones bilaterales hispano-argelinas en los próximos meses y años, crucial ha sido el tratar de determinar la naturaleza de la amenaza o de las amenazas que se ciernen o que podrían cernirse en circunstancias distintas a las actuales sobre dicho ámbito de las relaciones bilaterales. Al referirnos a la amenaza representada por el terrorismo yihadista salafista hemos comprobado cómo, con la deslocalización terrorista hacia el sur y más allá de las fronteras argelinas, el Sahel aparece como un inmenso territorio a considerar, máxime si en él se dibujan futuros proyectos de carácter energético que vincularán de forma segura a Argelia y, con una gran probabilidad, a España y a otros países de Europa. El principal será la puesta en marcha del proyectado gasoducto TSGP, que conectará Nigeria con Argelia para previsiblemente extenderse después hasta los mercados europeos. Las halagüeñas perspectivas energéticas en términos de explotación y/o transporte de petróleo y de gas, así como de minerales estratégicos como el uranio, harán del Sahel y de países como Argelia centros de actividad de múltiples operadores, africanos y no africanos, en los próximos años, ofreciendo con



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

ello un ámbito añadido de desarrollo y de profundización a las relaciones hispano-argelinas. Lo que sí se hace necesario y urgente, y aprovechando además la coyuntura en la que se trata de definir una Asociación Estratégica hispano-argelina, es que las relaciones bilaterales se reequilibren conservando el sector energético la posición central que ocupa y ocupará pero siendo compensado por una mayor apuesta de ambas partes por los otros sectores,⁵⁴ desde los puramente económicos y de cooperación hasta los políticos y los de seguridad y defensa.

*Doctor Carlos Echeverría Jesús⁵⁵
Profesor de Relaciones Internacionales
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)*

⁵⁴ Sin olvidar las potencialidades que dentro del sector de la energía ofrecen a ambos países las renovables. Más allá del “Plan Solar Mediterráneo”, obstaculizado como proyecto multilateral por motivos político-diplomáticos y presupuestarios, hay que destacar las capacidades españolas en energía eólica y las argelinas en energía solar para profundizar el marco bilateral de cooperación. Ambos países han madurado juntos estudios sobre el sector que no han podido presentarse en la II Cumbre de la UpM, no celebrada en 2010, pero que podrían serles de utilidad para desarrollar actividades conjuntas. Para España, el Programa Nacional Argelino de Equipamiento Público 2010-2014 puede presentar importantes potencialidades en el sector coadyuvando con ello a diversificar sus relaciones con su socio magrebí.

⁵⁵ Las ideas contenidas en los Documentos de Trabajo son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO

¿Resultante o razón de ser de la colaboración euro mediterránea?

Perspectivas a largo plazo

Mourard Preure

Resumen:

El presente estudio trata de plantear algunas cuestiones clave para comprender los retos de la seguridad energética en la zona euro mediterránea en el contexto de fuerte incertidumbre y aumento de la interdependencia y de la complejidad que caracteriza en general a toda la economía mundial, por lo que nos preguntamos si los proyectos de regionalización tales como la Unión Europea, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Alena, según sus siglas en francés), etc., constituyen una respuesta suficiente que tiene en cuenta la compleja realidad de la interdependencia con las zonas limítrofes, de las que resultan reveladoras las cuestiones que plantea la energía.

Abstract:

This study attempts to ask some key issues to understand the challenges of energy security in the Euromediterranean zone in the context of high uncertainty and increased interdependence and complexity that generally characterizes to the whole world economy, so we asked if regionalization projects such as EU, NAFTA in North America (North American Free Trade Agreement; Alena, as its French acronym, etc.) constitute a sufficient reply that takes into account the complex reality of interdependence with border areas, which are revealing of the issues raised energy.

Palabras clave:

Seguridad energética, ALENA, Euro mediterránea, Sonatrach.

Keywords:

Energy Security, NAFTA, Euromediterranean, Sonatrach.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

GRANDES EQUILIBRIOS Y PRINCIPALES TENDENCIAS EN LA ESCENA ENERGÉTICA MEDITERRÁNEA

El 9% de la demanda mundial de energía se encuentra en la región mediterránea que agrupa a quinientos millones de habitantes. El Mediterráneo alberga alrededor del 4,6% de las reservas mundiales de petróleo y gas, concentradas fundamentalmente en el sur, mientras que el norte, fuerte consumidor, carece de las mismas. El 67% de los 7.100 millones de toneladas de reservas petrolíferas se encuentra en Libia, seguida de Argelia que contiene el 20% de las mismas. Las reservas de gas, del orden de 8 trillones de m³, se encuentran principalmente en el Sáhara argelino (57%), seguido por Egipto (22%), y Libia (16%). Las reservas de carbón son relativamente escasas y se encuentran en la antigua Yugoslavia, Turquía, Grecia y España. El petróleo representa cerca de la mitad del consumo energético mediterráneo, seguido del gas (22%), la energía nuclear (14%, pero exclusivamente en los países del norte), y del carbón 12%. El Observatorio Mediterráneo de la Energía prevé para 2020 una bajada de la cuota de petróleo (42%) y de la energía nuclear (9%) a favor del gas, que alcanzaría cerca de un tercio de las necesidades, y del carbón, que reforzaría su cuota (14%).

Sin embargo, el Mediterráneo no es autosuficiente por lo que respecta a sus abastecimientos energéticos. En 2030, según el Observatorio Mediterráneo de la Energía (OME), importará el 39% de sus necesidades de petróleo y el 28% de sus necesidades de gas. Como indicaremos más adelante, nada indica que esta zona haya emprendido un proceso real de transición energética coordinado que pueda conducirle a un relativo equilibrio entre necesidades y recursos. La cuestión de sus abastecimientos energéticos será una cuestión clave y podría ser cada vez más imperativa debido a que los nuevos polos de crecimiento mundial en formación podrían disputarle sus fuentes tradicionales de abastecimiento. Este trabajo aspira a demostrarlo: hasta que la transición energética no esté integrada en el núcleo de la colaboración euro mediterránea, lo que podría dar sentido a la implicación de los poseedores de reservas del Mediterráneo meridional en una iniciativa regional, el futuro de la seguridad energética mediterránea seguirá siendo sumamente incierto.

La demanda petrolífera debería crecer sensiblemente, sobre todo debido al empuje de los países del sur que contribuirán a ello en un 80% de aquí a 2030, fecha en la que el norte no representará más que el 60% de la demanda frente al 70% actual. La demanda mundial en 2030 debería colocar entre 105 y 115 millones de barriles al día



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

(Mbd) frente a cerca de 85 Mbd actualmente, mientras que los expertos coinciden en que será muy difícil de superar un nivel de 100 Mbd. Si tenemos en cuenta el enfoque del “techo petrolero” (*peak oil*) que, por una parte, se traduce ya en una bajada de las reservas mundiales estimada en un 9% al año y, por otra, en la ralentización de las inversiones en exploración –producción que debido a la crisis económica bajó un 16% en 2009- es muy previsible que se produzca una crisis de oferta (*supply crunch*) mucho antes de esta fecha. Sean cuales fueren las mejoras de la eficiencia energética, previstas sobre todo en el norte, no parece que exista, ni se esté gestando, una política regional para tratar la fuerte incertidumbre futura.

Por lo que respecta al gas, si bien las reservas siguen siendo relativamente escasas, 4,6% de las reservas mundiales, los dominios mineros de los dos principales productores, Argelia y Libia, todavía no están suficientemente explotados y todo hace pensar que existe un auténtico potencial capaz de proporcionar a la región, al menos durante los próximos cincuenta años, una fuerza real en materia de negociación comercial. De hecho, con el auge de la generación eléctrica, el gas comercializado en esta región debería duplicar su volumen para pasar de 185 mil millones de metros cúbicos (bcm, según sus siglas en inglés) en 2007 a 360 bcm en 2030. Por tanto el reto es importante. Argelia es uno de los cinco principales productores mundiales de gas natural licuado (GNL), gas licuado del petróleo GLP y gases condensados del mundo y seguirá siendo la fuente más importante y más cercana a los mercados consumidores, dotada de infraestructuras de expedición y de una experiencia única en GNL.

La Unión Europea depende fuertemente de sus importaciones de gas. Produce la cuarta parte de sus necesidades e importa el resto, una cuarta parte de Rusia, el 16% de Noruega y el 15% de Argelia. El resto procede de Libia, Nigeria y fuentes marginales. Su dependencia de gas debería pasar de cerca del 60% actual a más del 80% en 2030. Las exportaciones de gas del sur hacia el norte deberían duplicarse de aquí a 2030. El GNL debería experimentar un mayor crecimiento que la opción del gasoducto. Por tanto, no es preciso demostrar el interés estratégico de una cooperación sur-norte en materia energética. Pero esta cooperación solo tiene sentido si implica a los países productores de energía del Mediterráneo meridional en el proceso de transición energética en curso. A este precio estarían dispuestos a aportar sus recursos agotables para permitir al conjunto Mediterráneo pasar sin dificultades de un paradigma energético basado en un 80% en energías fósiles a un nuevo paradigma no basado en



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

el carbón y no fósil. En este sentido, Europa parece abocada a situar la energía en el centro de su diplomacia mediterránea y a adaptar sus ambiciones desreguladoras de inspiración ultra liberal a la cruda realidad de su dependencia. Quizás así iríamos hacia una visión renovada del codesarrollo.

Interdependencia, por tanto, en cuanto a los recursos energéticos, pero interdependencia asimétrica. Los productores mediterráneos suministran a Europa el 36% de sus necesidades de gas y el 20% de sus necesidades de petróleo. En cambio, el 86% de las exportaciones de gas y el 49% de las exportaciones petrolíferas van dirigidas hacia el Viejo Continente. Pero las políticas europeas relativas a la satisfacción de las necesidades energéticas en general y gasistas en particular a largo plazo no se inscriben en una lógica regional ni se subordinan a una perspectiva de codesarrollo y de difusión de la prosperidad en la zona mediterránea. Todas parten de opciones más o menos elaboradas de diversificación de las fuentes de abastecimiento, donde el GNL juega un papel importante (los proyectos europeos de GNL deberían alcanzar el estatus de "proyectos prioritarios de solidaridad europea") pero donde también se baraja la opción del gasoducto (*pipeline*) con el proyecto Nabucco que implica, para volúmenes accesibles en el Mediterráneo (30 bcm), zonas lejanas (Caspio e Irán) con incertidumbres tanto por lo que respecta a los volúmenes disponibles como a las rutas y a los países de tránsito. El informe Mandil (2009) es un ejemplo de ello en algunos de sus enunciados.

GRANDES RETOS Y ESTRATEGIAS DE LOS ACTORES

Retos geopolíticos

Por tanto, se observa en la cuenca mediterránea una fuerte complementariedad energética y, al mismo tiempo, una insuficiente colaboración entre actores. Si los países del norte del mediterráneo son importadores netos, los del sur son exportadores. Tanto unos como otros dependen fuertemente de sus intercambios energéticos. Unos para equilibrar sus balances energéticos y otros porque sus exportaciones energéticas constituyen la parte fundamental de su riqueza. Sin embargo, esta fuerte densidad de intercambios de recursos estratégicos no ha dado lugar a la creación de círculos virtuosos de colaboración diversificados que produzcan una apertura estratégica real ni parece capaz de hacerlo.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

La interdependencia es un rasgo característico de las relaciones energéticas en el mediterráneo. Además, el informe Mandil (2009) indica, con toda razón: “la denominada: “independencia energética” no solo es irrealizable para la mayoría de los países desarrollados, sino que la utilización del criterio de la tasa de dependencia corre el riesgo de conducir a decisiones absurdas para el crecimiento y la protección del medioambiente, como el costoso desarrollo de los biocombustibles de primera generación producidos en Europa”. El informe Mandil ve tres causas de los riesgos ligados a la seguridad energética:

- la falta de inversiones;
- la falta de flexibilidad y de posibilidad de elección;
- la falta de transparencia en la circulación de la información entre actores.

El desarrollo del potencial de la zona, en un contexto global de agotamiento de las reservas mundiales de hidrocarburos, plantea el problema de la financiación aun cuando los mercados energéticos europeos son objeto de políticas de desregulación donde prevalecen las lógicas cortoplacistas con su corolario de competencia y volatilidad de precios.

Por tanto, Europa no puede diversificar sus fuentes y constituirse en comprador único (monopolista) y exigir al mismo tiempo a sus fuentes tradicionales que, por otra parte, han demostrado, al igual que Argelia, su fiabilidad y su potencial, que tengan carácter exclusivo a este respecto. Resulta significativa la posición de los países europeos de no depender en más de un 30% de las fuentes del Mediterráneo meridional. Así, las autoridades italianas han requerido a la petrolera italiana ENI para que reduzca sus abastecimientos procedentes del sur que habían alcanzado el 50% a mediados de los años 90. La estrategia seguida por Europa, que parece “perder la tajada por roer el hueso”, trata de incrementar la asimetría que caracteriza las relaciones de dependencia energética instauradas con sus fuentes históricas. La colaboración euro mediterránea en el espíritu de Barcelona, que hubiera podido ayudar a estos países a diversificar sus economías, ayudándolas a pasar de una economía de rentas a una economía de producción, parece más un hechizo que una ambición concreta traducida en proyectos concretos y una firme convicción por parte de los países de la orilla norte.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

El crecimiento de la demanda previsto en el sur, debería absorber una parte de los flujos destinados al norte. Actualmente, el consumo medio es de 1 tonelada equivalente de petróleo (tep) por habitante en el sur frente a 3 tep en el norte. El Mediterráneo meridional parte de una situación muy baja en materia de consumo energético. Así, sean cuales fueren las mejoras de la eficiencia energética previstas, es poco probable que las tasas de crecimiento, a menudo de dos cifras (y absolutamente realizables en algunos casos) deseadas por los países del flanco sur, no vayan acompañadas de un fuerte auge del consumo energético. El OME prevé un consumo eléctrico que pasaría de 1 862 Kwh por persona a unos 3 900 Kwh en 2030, lo que supondría añadir 254 Gw (fundamentalmente centrales de gas) en el sur y 118 Gw en el norte. La inversión prevista es del orden de 450 mil millones de dólares, de los cuales, el 60% solo para producción. Dado que los medios de financiación son limitados en el sur, se esperaba de las políticas de liberalización del sector eléctrico emprendidas por numerosos países de la zona, la llegada de inversiones extranjeras para crear las capacidades que faltaban. Es preciso señalar que no se han obtenido los resultados esperados y los Estados siguen siendo los únicos inversores.

Quizás haya que contemplar otras soluciones como las originales del Magreb, donde líderes como Sonatrach o la libia NOC podrían invertir en los primeros eslabones de la cadena del gas y de la generación eléctrica en los países magrebíes limítrofes y vender al cliente final moléculas de gas y kilovatios hora. Esto podría darles el tamaño crítico para ser competitivos y les permitiría reforzar sus posiciones en otros mercados. Fuera de esta perspectiva es muy difícil imaginar a estos actores desviar volúmenes hacia sus vecinos inmediatos mientras que sus cuotas de mercado en Europa son disputadas por nuevos entrantes, tanto más agresivos con motivo del cambio radical experimentado por la industria con la llegada de los gases no convencionales y la ralentización económica mundial. En este sentido, habría que tener en cuenta la viabilidad de las “*joint-ventures*” regionales. Pensamos que esta es la vía real para que triunfe el proyecto magrebí porque sería llevado a cabo por las firmas magrebíes con sus lógicas industriales, como lo ha sido el proyecto europeo con el carbón y el acero. La cooperación euro mediterránea debería fomentar e inscribirse en dichas iniciativas porque estas iniciativas son realistas y portadoras de futuro.

A menudo se dice que el Mediterráneo es una encrucijada de intercambios. El Mediterráneo es zona de producción, pero también y sobre todo, una zona por donde transita un tercio de la energía que se consume en el mundo, con tres puntos



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

sensibles: Gibraltar, Suez y el Bósforo. Sin embargo, la inestabilidad política, con una evolución caótica de los sistemas políticos y el crecimiento de la inseguridad son inconcebibles en estos tres puntos que son objeto de todas las atenciones de las potencias extra-regionales. Por ello, quizás del mismo modo que Oriente Medio, al menos en esos tres puntos sensibles que lo limitan en sus tres extremidades, el Mediterráneo estará siempre condicionado por retos geopolíticos que le superan. El Mediterráneo es el punto de unión entre Europa y sus importantes fuentes de abastecimiento de petróleo y de gas que son el Magreb y Oriente Medio, pero también los yacimientos del mar Caspio. Esta vocación va a acentuarse y suscita ya ambiciones por parte de una potencia mediterránea significativa, Turquía. El oleoducto de Bakú – Tbilisi – Ceyhan (a veces abreviado como oleoducto BTC) ha inaugurado un nuevo corredor energético que ofrece a los clientes europeos la doble ventaja de sustraerse a los estrechos turcos y de evitar a Rusia con sus ambiciones de poder.

La incertidumbre en cuanto a las fuentes que elegirán o conseguirán seducir a los nuevos polos de crecimiento mundial que son China e India, Rusia, el Caspio y/o Oriente Medio, dados los volúmenes gigantescos que hay en juego, determinarán las estrategias energéticas mediterráneas del mañana. Si Rusia se ve reducida a ser un proveedor complementario y no principal de los mercados asiáticos, la intensidad competitiva en los mercados europeos se exacerbará teniendo en cuenta que los volúmenes cataríes siguen a la espera de desarrollarse. Pero, en el caso que nos ocupa, ¿no se consideraría crítica la dependencia europea frente a las fuentes rusas? ¿Puede esto reformular la cuestión de la integración de Rusia en los grandes mercados energéticos europeos y la igualmente problemática entrada de Turquía en la Unión Europea?

Como ya hemos señalado, sin embargo, el crecimiento de los intercambios energéticos no ha ido acompañado de su diversificación a favor del sur, sino al contrario. La energía no ha sido, en ningún caso, el elemento de integración y de nivelación de la prosperidad entre ambas orillas. Por el contrario, el desfase de prosperidad es creciente llegando a comprometer la seguridad energética como pretende demostrar este trabajo. Este desfase no se reduce solo a los flujos migratorios porque en realidad, ambas orillas del “*mare nostrum*” tienden a configurarse en un total desconocimiento mutuo, lo que conduce a la inseguridad y al surgimiento de nuevos entrantes tanto al norte (Qatar) que codicia los mercados del gas a pesar de constituir una simbiosis con el sur (Argelia) que ha asumido el riesgo de construir las infraestructuras necesarias,



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

que en el sur cuyas fuentes son codiciadas por muchos actores procedentes del nuevo centro de gravedad del crecimiento mundial que es Asia. Por tanto, se teme que estas evoluciones divergentes de ambas orillas lleven a nuevos modelos de intercambio económico necesariamente desfavorables para Europa, que perdería la ventaja de la proximidad de los recursos y el potencial de mercados coherentes. Del mismo modo, los países del sur experimentarían una mayor incertidumbre para sus salidas energéticas y perderían la ventaja de las sinergias geográficas y humanas basadas en vínculos históricos.

Actualmente, el desfase de prosperidad y la diferencia de desarrollo son evidentes (la diferencia de los PIB es una de las mayores del mundo) y nada parece poder hacerla desaparecer. La relación del PIB entre el norte y el sur es de 1 a 10, la tasa de paro es del 8 al 10% en el norte y del 20% en el sur. El consumo de energía por habitante es de 5 a 10 veces superior en el norte en relación con el sur. Y esto a pesar de que la población crece en el sur un 2% al año frente a menos de un 0,2% en el norte. Esta alcanzará los 550 millones de habitantes en 2030 de los cuales el 62% residirá en el sur en el momento en que el sur no representará, en circunstancias semejantes, más que el 29% del PIB de la zona y en que el Mediterráneo no supondrá más que el 10% del PIB mundial, frente a, bien es cierto, el 7% de la población.

Por lo que respecta a los recursos energéticos, Europa compite actualmente y competirá aún más en el futuro, en sus fuentes tradicionales con los grandes consumidores de energía: China e India. Por tanto, debe considerar su seguridad energética tanto a corto plazo como, sobre todo, a nuestro juicio, a largo plazo, lo cual será mucho más problemático. El refuerzo de los vínculos energéticos con sus fuentes del Mediterráneo meridional es un proyecto en sí mismo. Pero existe otro proyecto igual de realista desde el punto de vista económico e incluso quizás más atractivo, que es el de la integración de las fuentes del Mediterráneo meridional en dinámicas de integración con los países de fuerte crecimiento de la cuenca del Pacífico y el condicionamiento de estas fuentes a proyectos de deslocalización industrial de gran calado emprendidos por las potencias de esta zona en el Mediterráneo. En esto, estas potencias se acercarían a la lógica McKinderiana que Brzezinski (1997) recoge brillantemente por su cuenta, según la cual Europa occidental y central es un reto clave de las relaciones de fuerzas del mañana y su control es la clave del liderazgo mundial que disputa cada vez más abiertamente China, entronizada este verano como segunda potencia mundial, al líder consagrado, Estados Unidos de América. Si los



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

hidrocarburos se perciben cada vez más en el imaginario colectivo y aún más en el de los “traders” como eminentemente agotables, son hoy, más que el propio territorio, y tenderán a serlo cada vez más en el futuro, un reto fundamental de las relaciones internacionales.

En efecto, el proceso de desregulación entablado en Europa bajo la égida de la Unión Europea a partir de 1996 con las directivas UE 96/92/EC y 98/30/EC ha fragmentado la cadena del gas establecida alrededor de una relación a largo plazo entre el productor y el comprador. Esta relación, encarnada por los contratos a largo plazo con cláusula de “take or pay” hacía posible un reparto del riesgo volumen, asumido por el cliente y del riesgo precio, asumido por el comprador. Sin embargo, en un contexto de competencia gas-gas con la preeminencia de lógicas a largo plazo, el productor asume el riesgo volumen y el riesgo precio. El mismo deberá colocar sus volúmenes en un mercado especulativo orientado por lógicas bursátiles de los mercados *spot* alimentados por las cargas de GNL. Ni que decir tiene que dudará en realizar las importantes inversiones necesarias para hacer frente a la demanda futura, de la que se espera un fuerte aumento, dado que las fuentes domésticas europeas del Mar del norte están en decadencia avanzada llevando la dependencia gasista europea, como lo hemos señalado con anterioridad, a un nivel crítico de más del 80% en 2030. La industria gasista es una industria eminentemente a largo plazo que requiere estabilidad. Cuando la cadena se rompe entre proveedor y cliente surge la inseguridad de los abastecimientos.

Por lo demás, el argumento según el cual la competencia gas-gas comportaría una bajada de precios en beneficio del consumidor no se ha producido en lo que respecta a los pioneros de esta opción ultra liberal como Gran Bretaña, ni tampoco se produce actualmente en la Europa Continental. En cambio, la falta de visibilidad que conlleva la desregulación entre los compradores es denunciada cada día por las grandes compañías de gas europeas. En el mismo sentido, los proveedores tradicionales que se benefician igualmente de los avances tecnológicos relativos a la bajada de costes de la cadena GNL, el aumento del tamaño y la prolongación de las rutas de los metaneros estarían tentados por los modelos económicos que dan prioridad a los mercados más lejanos que sus mercados de proximidad. Los mismos pueden a corto/medio plazo dirigir sus volúmenes no comprometidos hacia estos mercados, aprovechando la disponibilidad de los metaneros. Si los mercados asiáticos van a ser codiciados por las fuentes accesibles por vía terrestre, los países sur mediterráneos pueden entrar en



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

juego y modelar así en profundidad el comercio gasista internacional. Europa corre el riesgo entonces de encontrarse en el temido cara a cara con la fuente rusa.

Así queda demostrado que los procesos de desregulación tienen un efecto nefasto en el concepto de seguridad energética tanto a corto plazo como a largo plazo. Nosotros añadiríamos esta consideración adicional. Estas políticas ultra liberales solo se han concretado eficazmente en los mercados autosuficientes (Estados Unidos y Gran Bretaña cuando el Mar del norte británico estaba en desarrollo). Nunca se han desarrollado espontáneamente en mercados no autosuficientes como, por ejemplo, Japón y hasta hace poco Europa continental. De hecho, los dispositivos y mecanismos que les acompañan como el “*unbundling*” (separación contable e incluso patrimonial entre la red de transporte y las actividades anteriores o posteriores) y la coexistencia de transacciones de corto y largo plazo en un mismo mercado (donde el corto plazo termina siempre por orientar al largo plazo) tienen por efecto una profunda desestabilización de la cadena con el riesgo de conocer situaciones comparables a la crisis californiana, en la que “*Silicon Valley*” se quedó a oscuras por falta de inversiones en las redes y la producción de electricidad. Los productores no están seguros de la perennidad de su mercado y por tanto no invertirán para traer los volúmenes necesarios para hacer frente a la demanda futura y hemos visto que el desequilibrio de la situación de Europa está llamado a acentuarse debido al agotamiento de sus fuentes domésticas y el vigor de la demanda ocasionada por la generación eléctrica.

Existe un riesgo real de que se produzcan crisis del gas en el futuro debido a fenómenos de tijeras entre la curva de la oferta y de la demanda que podría manifestarse aún más en la medida en que la volatilidad engendrada por la preeminencia esperada de las lógicas bursátiles actuará negativamente sobre la visibilidad de los actores. En este sentido, la liberalización de la industria gasista europea, para no ser traumática, debe ir acompañada de una reestructuración que abriría el aval gasista y la generación eléctrica a las compañías nacionales de los países productores como Sonatrach, que accederían así a los márgenes en las fases posteriores y podrían de esa forma equilibrar el riesgo en las fases anteriores. Al mismo tiempo, las compañías energéticas europeas deberían poder, gracias a las asociaciones de integración cruzada, acceder a la parte inicial de la cadena, asegurar sus volúmenes y compartir una parte del riesgo en las últimas fases de la cadena. A este precio seguro que saldremos por lo alto de una situación sumamente peligrosa hacia la que se dirige inexorablemente la industria gasista europea, arrastrando con



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

ella a los productores y suscitando en ellos posturas a veces irreversibles que conducen todas ellas a la fragmentación de las cadenas gasistas y a la irrupción de nuevos entrantes en las etapas iniciales y finales de la cadena. Estas asociaciones de integración cruzada deben implicar también a los NOC de la zona, como Sonatrach, pionero de la industria gasista mediterránea, en los grandes proyectos cruciales de mañana, tanto los proyectos de conducción de nuevos gases como Nabucco pero también en los proyectos de licuefacción donde la compañía argelina presenta más que las demás las más altas cualificaciones para constituir un socio ideal que domina la experiencia y opera en su propio suelo además de 15.000 km de gasoductos, todos los procedimientos de licuefacción. Así tanto el gas de Oriente Medio, como fuentes más lejanas podrían colmar el déficit europeo y completar del mejor modo posible las fuentes tradicionales sin ser blandidas como alternativas, o peor, argumentos de negociación.

Las infraestructuras y las interconexiones en el Mediterráneo

El perímetro Mediterráneo es rico en infraestructuras de retirada, gasoductos, fábricas de licuefacción e instalaciones de regasificación. El impulso inicial ha venido de Argelia, país pionero en la industria del gas y que ha jugado un papel histórico en los abastecimientos gasistas europeos y la construcción de la industria gasista moderna, fuertemente interconectada, rica en sinergias y preludio de la formación real de un mercado energético europeo. Son importantes inversiones que han dado lugar a una rica experiencia y grandes proyectos cruciales, como los dos gasoductos transcontinentales argelinos en actividad: el gasoducto Enrico Mattei de una capacidad de 24 Gm³/al año, ampliable a 32 Gm³/al año que transporta el gas argelino de Hassi Rmel en el Sáhara hasta Italia y Eslovenia, vía Túnez y el gasoducto Pedro Duran Farell que Argelia consiguió construir en un período difícil y que desde 1996 suministra gas a España, Portugal y Marruecos, que atraviesa. Su capacidad es de 8 Gm³/año. El Greenstream que une bajo el mar Libia e Italia, con una capacidad de 8 Gm³ y que fue inaugurado en 2004. A ello hay que añadir el nuevo gasoducto submarino que une Beni Saf en Argelia con Almería en España y que comenzará a explotarse a finales de octubre de este año. Además, Argelia está estudiando un nuevo proyecto de gasoducto, el GALSI, de una capacidad de 8 a 10 Gm³/año que unirá los campos de gas del sur argelino a Italia (y posiblemente Córcega) vía Cerdeña. Argelia tiene previsto también desarrollar sus capacidades de licuefacción. Existen proyectos de gasoductos



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

también en Egipto (“gasoductos árabes” hacia los países vecinos e Israel) y en Libia y de GNL.

El producto gasoducto de Nigeria – Argelia, es decir Nigeria – Europa está a la orden del día apoyado por el NEPAD. A través de él, África podría dotarse de un “hub” gasista, esta vez en el desierto, en Hassi R’mel y hacia el cual confluirán el gas nigeriano, pero también todo el potencial gasista del sudoeste y del norte de África. Para estos países, Argelia puede ser el punto de unión con Europa, más que un país de tránsito, un país que ha contribuido significativamente al desarrollo de la industria gasista europea y que contribuye aún más al convertirse en una plataforma estratégica que suministra moléculas de gas, kilovatios hora de origen solar y eólicos. Queda por tratar la cuestión de la seguridad en los países de tránsito entre Nigeria y las fronteras argelinas. Estas cuestiones pueden en efecto comprometer el proyecto.

A este respecto es interesante citar a un observador experto en la escena energética mediterránea, Francis Ghiles hablando de estos países productores: “A lo largo del siglo XX, todos los proveedores de gas invirtieron fuertemente en políticas de extracción y de transporte que han permitido a los países europeos desarrollar políticas energéticas basadas en el gas. Los mismos han demostrado ser proveedores fiables incluso cuando el precio del gas era especialmente bajo debido a su indexación sobre el del petróleo, incluso en la época en que han afrontado contextos políticos y económicos difíciles. Esto es sobre todo cierto en lo que respecta a Argelia, pero los medios de comunicación europeos, prontos a criticarla cuando surgen disputas comerciales entre Sonatrach y sus empresas nacionales, parecen olvidar o simplemente ignorar la historia reciente. La memoria selectiva de los europeos no fomenta precisamente una atmósfera de confianza mutua.” (Ghiles 2008)

Si los países del Mediterráneo norte están fuertemente interconectados tanto desde el punto de vista de las infraestructuras gasistas como eléctricas, los países del sur están todavía muy atrasados. Existen dos gasoductos transcontinentales argelinos que atraviesan Túnez uno de ellos y Marruecos el otro, y que en concepto de derechos de tránsito aprovisionan marginalmente a estos países. Asimismo, existe una interconexión eléctrica entre Argelia y sus vecinos al este y al oeste, así como una interconexión entre Marruecos y España.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

El Mediterráneo aspira a convertirse en una zona de tránsito clave en el abastecimiento energético europeo.

El mercado europeo está ya vinculado a sus fuentes de abastecimiento a través de oleoductos que constituyen una vía segura y perenne. Tanto al noreste hacia las reservas rusas como al sur hacia las reservas argelinas y recientemente las libias como hacia el este, hacia las reservas de Asia central y del Caspio. Esto debería adquirir todavía más amplitud en esta última región en el futuro con el desarrollo del “Corredor sur”. El oleoducto BTC (Bakú-Tbilisi-Ceyhan), que se comenzó a explotar en 1975, abre una perspectiva real. Evitando tanto los estrechos turcos de Rusia, abre una era nueva en que Turquía se afirma como una zona de tránsito principal en los abastecimientos energéticos futuros de Europa. El segundo gasoducto que acompaña al BTC es el gasoducto del Cáucaso del sur en Erzurum que une desde 2007 los campos de gas de Azerbaijón con el norte de Grecia evitando Rusia. Todas estas infraestructuras y las futuras dan a Turquía el carácter de una plataforma gasista real en el Mediterráneo oriental que equilibrará el segundo polo gasista en el Mediterráneo occidental constituido alrededor de Argelia y que ha jugado un papel de fundador en la industria gasista europea.

Turquía debería ver su consumo de gas pasar de 20 bcm en 2005 a unos 60 bcm en 2020. La dependencia energética turca debería agravarse en los próximos veinte años para alcanzar casi las tres cuartas partes de los abastecimientos energéticos del país. Esta situación explica que el país trate de retomar el control y jugar un papel activo en los flujos energéticos de la sub-región. ¿Conseguirá convertir esta vulnerabilidad en fuerza? En el núcleo de la estrategia gasista turca, la voluntad de no ser solamente una zona de tránsito, sino de atribuirse el papel de “hub” donde se intercambiarían moléculas de gas procedentes del Caspio, de Irán y de otras fuentes del Medio Oriente. Esto tiene por efecto irritar fuertemente a los europeos. El informe Mandil (2009) recuerda a este respecto con irritación la contradicción que ve entre esta ambición y las disposiciones de la Carta europea de energía ratificada por Turquía. ¿Pero, no hay “hubs” gasistas en los países que han ratificado esta Carta, en Zeebrugge, Bélgica, por ejemplo? ¿No deja entender el propio informe Mandil que esta misma Carta (que impone una liberalización de infraestructuras de producción y de transporte de la energía a los países que se adhieren al mismo, en particular los países productores a los que se ha propuesto) es en cierto modo inaplicable a importantes fuentes como Rusia y, por tanto, obsoleta?. ¿Turquía, con todos sus flujos gasistas que van a



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

atravesarla, va a quedarse ahí? ¿No va a plantear en términos nuevos la cuestión de su integración en Europa?

Si bien está claro que el Bósforo está saturado y que un naufragio del tipo del Amoco Cadix o de Prestige es inimaginable por sus consecuencias ecológicas irreparables, la necesidad de los actores europeos de franquear rutas energéticas rusas parece ser el gran determinante en la nueva característica geopolítica que conquista Turquía y que planteará en términos nuevos la cuestión de su integración en Europa. La importancia creciente de los flujos gasistas en esta zona y la situación inmejorable que constituye la opción gasoducto en este caso militan también a favor de esta perspectiva. Dos grandes gasoductos están en proyecto, uno, el South stream es ruso, el otro, el Nabucco, es un proyecto europeo. Uno transportará 60 Gm³, y el otro 30Gm³. Estos dos gasoductos transformarán el paisaje gasista del sur europeo. Añadirán sus volúmenes a los volúmenes traídos por los proyectos de GNL de Oriente Medio. Europa que será casi totalmente dependiente como se ha visto desde 2030, ¿podrá dar seguridad a sus abastecimientos energéticos, teniendo en cuenta la importancia que adquirirá el gas natural debido a su interés ecológico y el margen de crecimiento que sigue siendo muy grande para esta fuente de energía en los países del Mediterráneo sur?

Pero si consideramos el Southstream como el proyecto asociado a un nivel de incertidumbre controlable puesto que es Rusia, país productor, su promotor, y este país ha tenido cuidado de entablar conversaciones con los países de tránsito e implicarlos en este megaproyecto, no ocurre lo mismo con Nabucco que podría muy bien ser un gasoducto sin gas. Además, el informe Mandil sobre la seguridad energética europea lo contempla fuertemente. Así, considerando toda la incertidumbre que afecta a las fuentes iraníes y las que rodean el Caspio, todas codiciadas por India y China, Europa corre el riesgo de encontrarse rodeada por una red de flujos mayoritariamente originarios de Rusia. Todo lleva por tanto a creer que en su ambición de constituir no solo un país de tránsito sino también un “hub” gasista y energético en general, Turquía pueda reformular totalmente su papel geopolítico y sus ambiciones de poder, aliada como se sabe de los Estados Unidos. El informe Mandil parece presentirlo porque discute vivamente esta ambición que considera excesiva de Turquía.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

FUTURO DE LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO

Observaciones preliminares. El espacio euro mediterráneo en el contexto general de la globalización.

La primera observación que se podría hacer, a la vista de la realidad de las relaciones energéticas euro mediterránea, es que la energía no ha tenido realmente un carácter crucial, ni siquiera ha impulsado una asociación euro mediterránea real.

La segunda observación es que, estando el proyecto europeo estrechamente asentado en un enfoque ultra liberal que mitifica el mercado y reduce el papel de los Estados, la cuestión de la seguridad energética se percibe desde un enfoque estrictamente económico y hace poco caso de toda la complejidad de la cuestión. Planteada así tiene pocas posibilidades de desembocar en enfoques innovadores adaptados a un amplio espectro de situaciones y posturas de actores. El informe Mandil sobre la seguridad energética europea es un ejemplo impresionante de ello. La Carta europea de la energía es un caso concreto. Impone esta visión ultra liberal a los productores y es interesante señalar cómo M. Mandil (2009) sugiere que no se haga de ello una condición previa que incomode a la Rusia gasista.

La tercera observación es que Barcelona ha cristalizado la toma de conciencia de una interdependencia sin por ello engendrar un proceso real para darle cuerpo para un mejor equilibrio de la prosperidad entre las dos orillas y sobre todo para abrir la región euro mediterránea a perspectivas reales frente a los grandes retos de la globalización.

La cuarta observación es que en efecto, existe una multiplicación de proyectos, pero esto no es forzosamente un signo estimulante, porque en ningún momento estos últimos llevan la huella de la “prosperidad compartida” sino que están esencialmente orientados hacia la seguridad de los abastecimientos europeos.

Como parece lamentar justificadamente Aurelia Mane-Estrada (2009), “en la Unión Europea, la política en materia de seguridad energética está anclada en un enfoque claramente economista y de inspiración neoliberal que promueve la creación de un mercado energético como mecanismo de autorregulación de la seguridad energética.” Si el presupuesto de dichas doctrinas es precisamente la desaparición del Estado que falsea el libre juego de las leyes del mercado, parece entonces que una cuestión de



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

esta amplitud planteada en estos términos, tiene muy pocas probabilidades de encontrar el tratamiento adecuado. En efecto, nos encontramos en las lógicas de largo plazo, sumamente capitalistas y que abarcan un amplio espectro de preocupaciones tanto económicas, científicas y tecnológicas, como sociales, pero también históricas y culturales. El proyecto europeo se ha encerrado en un corsé ultra liberal desde los años ochenta, en contradicción con el concepto inicial del proyecto europeo, dirigido por los Estados. Las problemáticas que plantea actualmente Europa a los países productores (competencia gas-gas, “*unbundling*”, rechazo de cláusulas de destino y, por último, si bien no menos importante, la puesta en tela de juicio de los contratos a largo plazo con cláusula de “*take or pay*”) podrían, si no experimentan adaptaciones vigorosas dadas las circunstancias, resultar totalmente antitéticas con toda perspectiva de asociación euro mediterránea en materia energética y plantea entonces realmente un problema de seguridad energética.

¿Es por tanto la regionalización que está en marcha y de la que el proceso de proceso de Barcelona, y después la Unión para el Mediterráneo son una manifestación, una adaptación a la globalización o una manifestación, una consecuencia, del proceso de globalización? ¿Estas iniciativas aportan respuestas suficientes para erigir este “lago de paz” tan esperado por algunos y otros, a menudo para cuestiones divergentes por otra parte? Argelia, fuente de gas próxima a este proyecto europeo, tiene por definición frente a ella una multitud de alternativas de valorización de sus recursos de los cuales, por supuesto, uno de ellos es la conducción de los mismos hacia los mercados europeos. El arbitraje que puede hacer en relación con el uso de este recurso agotable se hace forzosamente desde una lógica de largo plazo inquietándose no solo por los intereses de las generaciones futuras sino más fundamentalmente por la ventaja competitiva de la nación y la imbricación de la economía en las lógicas cruciales de la globalización. Sin embargo, Europa inscribe la cuestión de la energía en las lógicas del mercado con la desreglamentación, una nueva organización de las industrias de la red que separa contablemente, incluso en el plano patrimonial, la producción, el almacenamiento, la red de transporte y la venta. Argelia es un país productor que ha jugado por sus inversiones en los yacimientos y las infraestructuras un papel clave en la construcción de la industria gasista europea, esto es unánimemente admitido. Los cambios introducidos por Europa en sus mercados energéticos con las directivas de 1998 y 2003 modifican fundamentalmente las reglas del juego y el reparto de los riesgos entre vendedor y comprador como se ha visto. Por tanto, la aceleración del proceso de desreglamentación de la industria gasista en Europa, sin concertación



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

alguna con los productores, y en la ignorancia manifiesta de sus preocupaciones, constituye una desviación total del espíritu de Barcelona.

Por otra parte, si existe una interdependencia, el vínculo entre los países del sur en su asociación con la Europa en construcción plantea cierto número de cuestiones que no se pueden ocultar. La creación de nuevos espacios de regulación y estructuración distintos de la economía nacional cuestionan tanto la viabilidad como los modos de gestión de las economías nacionales situadas en la periferia de estos espacios regionales, precisamente cuando existe una relación de interdependencia asimétrica entre ambos. El problema que se plantea a los países del sur productores de recursos agotables en esta situación es menos su adaptación a nuevas reglas impuestas, y que como todas reglas pueden ser negociadas, que su inscripción decidida en la dinámica global de la que la regionalización no es más que la manifestación y que aparece aquí fundamentalmente productora de enajenación y de dependencia.

Es toda la problemática de la inserción activa en el universo tumultuoso de la globalización y cuyo actor es incontestablemente la firma. En un mundo interdependiente, como estado productor, Argelia busca una inserción activa a través del rendimiento y el dinamismo de sus actores económicos. Quiere establecer su potencia sobre firmas nacionales cuyo auge fomenta y que encuentran perspectivas estratégicas reales en este espacio regional.

En este caso para Sonatrach que se ha revelado como una fuente fiable y responsable, encontrar las condiciones para acceder a los mercados de los últimos eslabones de la cadena sin que se le opongan imperativos de soberanía de países consumidores mientras que Gaz de France, su cliente francés, opera en los mercados anteriores sin que el estado argelino haya opuesto imperativos de soberanía. Una de las exigencias imperativas para todo proceso de regionalización consiste precisamente en fomentar que surjan actores económicos eficaces y competitivos que lleven la potencia y la proyección de los estados y creen las condiciones de la prosperidad compartida. Sin embargo, no parece que Sonatrach haya obtenido ninguna ventaja de esta dinámica de integración nacional en el campo ni que esta dinámica se haya manifestado en la construcción en la transparencia de reglas que permitan la expansión de todos los actores sin excepción.



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

¿Cuáles son los equilibrios energéticos y el papel a largo plazo del Mediterráneo?

El sector de los transportes será el mayor consumidor de energía en el horizonte 2030. El Mediterráneo meridional tirará del crecimiento de la demanda que permanecerá esencialmente constituido por energías fósiles. Se puede pensar que si los países del norte se comprometen decididamente con una transición hacia un modelo no fósil, los países del sur seguirán todavía en un paradigma energético cada vez más difícil de mantener y cada vez más obsoleto. La transición energética podría hasta mediados de siglo ser el vector de una brutal factura entre el sur y el norte. Si eso da todavía más relieve el espíritu de la declaración de Barcelona considerando la energía como “un factor crucial en la colaboración euro mediterránea”, recuerda también la importancia que esta misma declaración ha dado a la ciencia y a la tecnología en esta asociación.

Desde esta misma perspectiva, es importante que la implicación de países del Mediterráneo meridional en los abastecimientos energéticos europeos ponga en marcha un círculo virtuoso en materia de control tecnológico, de innovación, de ingeniería, de mantenimiento pesado y de fabricación de equipos. No es concebible que los países proveedores de energía fósil, con mayor motivo agotable, no se comprometan en grandes cadenas de valor internacionales que produzcan los equipos, desarrollen las tecnologías y preparen las soluciones tecnológicas del mañana. Aún más cuando existe un potencial. Por ejemplo, Argelia es la precursora en la industria del GNL. La primera fábrica en el mundo fue construida allí en el año 1994 y todos los procedimientos de licuefacción se utilizan en Argelia. En materia de tubos en aguas profundas, se puede decir lo mismo del tramo marino del gasoducto Argelia – Italia, pero la experiencia ha servido sobre todo para la colaboración italiana, el ENI que ha adquirido unos conocimientos especializados únicos en la construcción de canalizaciones en aguas profundas, conocimientos que le han servido para convertirse en uno de los líderes mundiales en esta rama mientras que Argelia en su último proyecto de gasoducto hacia España ha sido un importador de tecnología y exportador de gas. Este es un ejemplo de lo que algunos economistas llaman un caso de transferencia de tecnologías en sentido inverso. Hasta ahora, y salvo impulso estatal bilateral o multilateral, la intensificación de los flujos energéticos tiene como único efecto reforzar el carácter rentista de los países del sur sin ninguna perspectiva de desconexión entre crecimiento económico nacional y exportaciones de hidrocarburos. En efecto, estamos muy lejos del espíritu de Barcelona tal como se ha evocado con



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

anterioridad. En estas condiciones no se puede pensar en considerar una seguridad real de los flujos energéticos.

Las energías renovables

Si se tienen en cuenta las tendencias en marcha, las energías renovables deberían desarrollarse solo en el norte con un crecimiento del 3,5% anual, o ligeramente por encima del crecimiento de la demanda global de energía mundial. Se estima que en 2030 las energías renovables representarán el 11% del mix energético frente a una medida mundial del 16%. El Mediterráneo parece por tanto quedarse en la retaguardia en relación con las tendencias mundiales. Esta retaguardia es todavía más marcada si se considera el Mediterráneo meridional que parece totalmente desconectado de las tendencias iniciadas por la transición energética. Así, el futuro Mediterráneo parece muy contrastado con el modelo del norte que es un modelo no fósil, no carbónico en gestación y en el sur un nivel de consumo per cápita muy por debajo de las normas y con fuerte contenido de las energías fósiles. Los países no dotados de recursos están por supuesto en situación más precaria que los otros sin que los países actualmente productores puedan ser considerados por ello como actores reales de las dinámicas cruciales de los futuros paradigmas energéticos. En un horizonte lejano se puede incluso considerar que una nivelación entre las dos categorías de países es fuertemente probable.

La opinión del premio Nobel de física Carlo Rubbia es que “Llueve cada año en el desierto del Sáhara el equivalente de una tonelada de petróleo por metro cuadrado” (citado por Ghiles 2010). Existe un potencial incontestable. ¿Es económicamente explotable desde la perspectiva de proyectos euro mediterráneos que actuarían a favor de la seguridad energética de la zona? Podemos ya decir que toda demanda en los países del Mediterráneo sur productores de gas asumida tanto por las energías renovables como por las nucleares, conduce a la liberación de volúmenes de gas exportables hacia Europa. Esto explica sin duda la prisa de algunos líderes europeos por vender a los productores de gas del Mediterráneo sur centrales nucleares, lo que presenta la doble ventaja de suministrar un plan de carga a la industria nuclear europea liberando volúmenes de gas para los clientes europeos “El desarrollo de la energía nuclear en países como Argelia, Egipto, Túnez e incluso Libia es un medio de



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

“aumentar la disponibilidad de gas para Europa”. (Ghiles 2010). Esto es tanto más interesante para los países europeos cuanto que la central nuclear es pagada en gas y el vínculo creado por el proyecto conduce a asegurar los flujos gasistas a largo plazo.

Así, las energías renovables han podido inspirar proyectos multilaterales considerados como visionarios, de ruptura y cruciales.

Recordaremos dos, el Plan solar Mediterráneo y el proyecto Désertec.

El Plan Solar Mediterráneo (PSM) se define como uno de los proyectos estrella de la UPM. Contempla la construcción de 20 gigawattios de capacidades adicionales de producción de electricidad baja en carbono y especialmente solar en los países del perímetro Mediterráneo, en el horizonte de 2020. Pretende invitar a los estados miembros de la UPM pero también a las empresas, fondos públicos y privados, así como agencias especializadas, ONG y expertos. Desea “facilitar el desarrollo de las interconexiones eléctricas entre países de la región euromediterránea y poner en marcha un sistema estimulante y viable de exportación de electricidad renovable del sur y del este del Mediterráneo hacia Europa”, pero también “promover la cooperación tecnológica incluso mediante la creación de polos y redes de competitividad regionales que alíen actores industriales e instituciones de investigación y de desarrollo.”

El proyecto Désertec es una iniciativa totalmente privada que por otra parte no consigue suscitar el entusiasmo de los gobiernos. La idea es que una veintea parte del Sáhara podría cubrir las necesidades mundiales en electricidad. A nuestro juicio, el montaje de tal proyecto es difícil de realizar por dos razones principales: (i) Su oportunidad y su factibilidad no están demostradas. Por otra parte, plantea cuestiones técnico económicas que no han encontrado respuestas convincentes, entre ellas la importancia de las pérdidas en línea en distancias inéditas sean cuales fueren los avances tecnológicos en materia de transporte a muy alta tensión; (ii) Se sitúa también en los vencimientos temporales que no son los de la decisión política que, es de muy corto plazo porque los gobiernos se enfrentan, en el contexto de crisis económica, a la urgencia frente a las evoluciones imprevisibles de la economía (crisis de la deuda pública, asociar la recuperación económica y al mismo tiempo el rigor, etc.). Sin embargo, el proyecto supone una adhesión de los gobiernos para fomentar e incitar a los inversores privados a comprometerse con él. Por otra parte, el gobierno alemán ha



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

marcado el tono mostrando su desinterés por este proyecto, incluso si asocia una vuelta a lo nuclear a un impulso de las energías renovables. Está claro que este proyecto no consigue recoger la unanimidad a nivel de los países del mediterráneo septentrional. Diecisiete empresas se han comprometido en él pero a falta de impulso gubernamental, no tiene ninguna posibilidad de ver el día, según nosotros.

Está claro que un proyecto de esta naturaleza que pretende tener un carácter visionario y ambicioso puesto que trata de satisfacer no menos del 50% de necesidades eléctricas de la zona Europa – Mena y cubrir en un primer momento el 15% de la demanda eléctrica europea es un caso típico que nos permite acumular observaciones válidas también para el Plan solar Mediterráneo. En los hechos en realidad, para Désertec se trata de conectar varias grandes centrales solares térmicas Así como granjas eólicas situadas en el Sáhara con una red interconectada de distribución de electricidad que una Europa y la zona Mena. Además del elevado coste, plantea problemas políticos, y se apoya en los grandes debates (como sabemos, cargados de historia e intereses geoestratégicos) sobre la colaboración euro mediterránea. Además, trata explícitamente de participar en el desarrollo de los países del Mediterráneo sur.

Aparte del hecho de que este proyecto supone avances tecnológicos en el transporte de electricidad para reducir las pérdidas en línea, parece hacer poco caso de las soberanías a menudo puntillosas en estas regiones y de las tensiones políticas existentes. Si algunos expertos en Europa se inquietan por la dependencia energética que conlleva para el continente europeo, se puede dar la vuelta a la cuestión y considerar que los sistemas energéticos de países del Mediterráneo meridional van a ser modelados profundamente en un proyecto de estas características y forzosamente sujetos a los grandes clientes y entidades financieras europeas. Se trata de un grave peligro que no podemos ocultar. La realidad de este proyecto procede de una evidencia: Europa ha desarrollado tecnologías de producción de electricidad solar (fotovoltaica y térmica) pero el problema es que no tiene el sol necesario para optimizar estas tecnologías. Por otra parte, para alcanzar los objetivos previstos en el escenario de 450 ppm de emisión de CO2 de la Agencia Internacional de Energía, es preciso que la parte de energías renovables en el mix eléctrico se eleve al 40% en lugar del 20% actual. Sin embargo, dada las horas de sol en Europa y dado que las granjas eólicas comienzan a desfigurarse cada vez más el paisaje, y estando los recursos



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

hidráulicos ya explotados al máximo, no queda más que soluciones exóticas como Désertec.

La seguridad energética puede ser abordada desde dos puntos de vista:

- A corto plazo, a través del riesgo potencial de la interrupción de los abastecimientos debido a razones técnicas (falta de disponibilidad de los volúmenes requeridos), políticas (ejemplo, crisis ucraniana), incluso de seguridad (riesgo terrorista).
- A largo plazo, a través del equilibrio necesidades/recursos debido a la falta de presencia de los volúmenes esperados para satisfacer la demanda a causa del agotamiento de los recursos o el déficit en la fase inicial (yacimientos) o incapacidades de retirada (conductos, GNL/regasificación). El informe Mandil sobre la seguridad energética en Europa señala a este respecto que la seguridad a largo plazo no está asegurada y anticipa una crisis petrolífera casi segura pero también fuertes incertidumbres para el gas (2009)

En todos los casos el remedio está en una gestión que comprenda tres aspectos:

- Concertación entre actores a corto, medio y largo plazo.
- Asociaciones cruzadas que conduzcan al reparto del riesgo en la cadena entre clientes y vendedores y acceso de estos últimos a la renta posterior.
- Estabilidad política en los países productores y de tránsito. Esta estabilidad sería a su vez el resultado de una prosperidad compartida y por tanto de una satisfactoria integración regional.

Argelia ha mostrado de manera incontestable la fiabilidad de sus mecanismos y dispositivos de seguridad de sus flujos energéticos. En diez años la inestabilidad debida a un fuerte riesgo terrorista no ha conocido ninguna ruptura de abastecimiento mientras que la otra fuente extra comunitaria, Rusia ha conocido una interrupción de abastecimiento de trece días en 2009 debido a la crisis ucraniana. Hay que mencionar que los yacimientos argelinos están situados en el Sáhara lejos de centenas de kilómetros de los puertos de retirada y de las fronteras de los países de tránsito, que la red de oleoductos argelina tiene una longitud de 15.000 kilómetros y que atraviesa las zonas más expuestas. La coordinación eficaz de los servicios técnicos y de seguridad ha permitido conseguir una seguridad casi total de las instalaciones y de las



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

infraestructuras de transporte. Los ataques terroristas a la misma, inevitables en este caso, han sido rápidamente superados por los medios técnicos para satisfacción total de los clientes.

La seguridad energética en el Mediterráneo se deriva de la fuente. La misma es la consecuencia lógica de la fuerte complementariedad entre los países de la región. En un acceso lírico se podría incluso hablar de ese pasado común tan querido y bien expresado por Ibn Khaldoun a Fernand Braudel. Pero la realidad es obstinada. El fuerte desfase de prosperidad entre ambas orillas por una parte, el unilateralismo de los enfoques estratégicos en materia energética de los países del norte por otra, son portadores de inestabilidad y de inseguridad. La complementariedad no tiene sentido más que si suscita una voluntad política y enfoques visionarios. La declaración de Barcelona ha reconocido con mucha razón a la energía un carácter crucial en la asociación euro mediterránea. También, quizá sin insistir suficientemente sobre la viabilidad, sobre la importancia de una asociación en la ciencia y la tecnología. Porque eso es de lo que se trata en definitiva. Para ser un lago de paz, el mare nostrum debe ver a sus habitantes vivir al día en este nuevo siglo, dominar la ciencia y la tecnología para captar una parte sustancial de la riqueza creada en el mundo. Si el carbón y el acero han estado en el origen de la construcción europea, el Viejo Continente no está por ello limitado a estos símbolos de la revolución industrial sino que, gracias a su tamaño y a las fuertes sinergias creadas, ha conquistado posiciones de líder en la aeronáutica, la energía nuclear, pero también en las finanzas y en otros muchos sectores de fuerte valor añadido. Y si la energía podría ser el factor crucial de la colaboración euro mediterránea no es por crear condiciones de sinergias todavía más fuertes, de perspectivas todavía más excitantes para todos los actores de la zona. En primer lugar para los poseedores de una energía fósil como el gas natural, reconocida por sus calidades ecológicas, participar activamente en la transición energética, y participar en ella porque esta colaboración habrá abierto perspectivas a sus empresas y universidades. ¡Entonces la seguridad energética sería solo una evidencia!

Cuando se aborda la cuestión de las relaciones euro mediterráneas, se tiene una excesiva tendencia de subordinar la cooperación a las cuestiones de seguridad y de terrorismo y al control de los flujos migratorios. Esto hace decir a los más impacientes que existe una gran injusticia entre los humanos y las moléculas de gas. El gas pasa fácilmente las fronteras mientras que los hombres no tienen este privilegio. La libre circulación de las personas acompaña naturalmente un enfoque tranquilo y visionario



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

del futuro del Mediterráneo occidental y partiendo de la seguridad energética. Este enfoque debe conceder un estatus particular a la asociación específicamente con los proveedores de energía. Los vínculos por gasoductos y GNL unen los destinos de las economías de las dos orillas, la amplitud de las corrientes de negocio y flujo de mercancías y de capitales permite crear círculos virtuosos que darían una envergadura particular a la zona, haciendo posible una mejor difusión de la prosperidad y partiendo de una mayor seguridad, en particular de los flujos energéticos. Los recursos presentes y potenciales de la zona lo permiten. Para que la energía sea un elemento crucial en la colaboración euro mediterránea, es preciso que las relaciones entre los proveedores de energías y los compradores tengan un carácter ejemplar y sean ellas mismas por ello cruciales. Porque existe el riesgo de que estos proveedores de energía vayan a buscar en otro lado lo que desesperadamente han buscado en vano en el espacio Mediterráneo.

En este sentido, Barcelona debe evolucionar en la dirección de una integración regional donde los países poseedores de reservas gozarían de un estatus particular. Porque estos países poseen recursos agotables de los que esperan imperativamente un efecto de palanca real para su desarrollo y su integración regional. A falta de lo cual, con la reconfiguración de la industria de la energía a nivel mundial y la evolución de las tecnologías que han acortado las distancias, estos países podrían verse obligados a dirigir sus volúmenes a mercados más lejanos, constituir asociaciones en las fases primarias con actores procedentes de estos mercados en la medida en que éstos les abren perspectivas estratégicas reales. Quizás estaríamos entonces ante una fase última en la globalización donde el espacio absorbido por las redes de saber que han hecho posible la simultaneidad de información y el resurgimiento de actores globales que operan en teatros de operación globales, que transnacionalizan sus procesos productivos y sus cadenas de mando, que este espacio ya disuelto en un espacio virtual, haga surgir estos actores y estas lógicas en el seno de dinámicas de integración regional en marcha, sujetando estas dinámicas al gran reloj sin contemplaciones de la globalización.

La declaración de Barcelona que ha sido en cierto modo el acta fundacional de una colaboración global inscrita explícitamente en una perspectiva de desarrollo conjunto.

Los participantes en la Conferencia acuerdan establecer una colaboración económica y financiera que crear una zona de prosperidad compartida. A tal efecto, acuerdan



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

“facilitar la progresiva creación de una zona de libre comercio”. Para ello, se contempla expresamente el fomento de mecanismos que permitan intensificar las transferencias de tecnología. Reconocen que el desarrollo económico debe ser respaldado tanto por el ahorro interno, base de la inversión, como por las inversiones extranjeras directas. La cooperación regional, llevada a cabo de forma voluntaria, en particular para desarrollar los intercambios entre los propios asociados, constituye un factor clave para la creación de una zona de libre comercio.

Los objetivos a largo plazo que persigue la Declaración de Barcelona son los siguientes:

- aumento del ritmo de desarrollo socioeconómico sostenible a largo plazo
- mejora de las condiciones de vida de sus poblaciones, aumento del nivel de empleo y reducción de las disparidades de desarrollo en la región euromediterránea
- Fomento de la cooperación y la integración regionales

La colaboración económica y financiera contemplada se basa en:

- el establecimiento gradual de una zona de libre comercio
- la instrumentación de la adecuada cooperación y actuación concertada en el plano económico en los ámbitos correspondientes
- un aumento sustancial de la asistencia financiera de la Unión Europea a sus asociados.

Por lo que respecta a la energía, el programa es muy ambicioso: “Los participantes reconocen el papel crucial del sector de la energía en la colaboración económica euro mediterránea y deciden reforzar la cooperación e intensificar el diálogo en el ámbito de las políticas energéticas. Deciden asimismo crear un contexto de condiciones adecuadas para las inversiones y actividades de las compañías del sector de la energía, cooperando para permitir a estas compañías ampliar sus redes energéticas y fomentar las interconexiones.”

Lo mismo ocurre con la investigación científica y técnica donde los participantes “reconociendo que la ciencia y la tecnología tienen una importante influencia en el desarrollo socioeconómico, convienen en intensificar las capacidades de investigación científica y desarrollo, en contribuir a la formación del personal científico y técnico, potenciar la participación en proyectos conjuntos de investigación a partir de la



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

creación de redes científicas.” En el mismo sentido, “insisten en el carácter esencial del desarrollo de los recursos humanos, tanto en lo relativo a la educación y a la formación de los jóvenes en particular como en el ámbito de la cultura.” Así mismo, se hace constar que “la modernización de la industria y la mejora de la competitividad serán factores clave del éxito de la colaboración euro mediterránea. La colaboración prevista en este ámbito se basará especialmente en:

- fomentar la investigación y el desarrollo, enfrentándose al problema de la disparidad creciente de los resultados científicos, teniendo en cuenta el principio del beneficio mutuo
- intensificar el intercambio de experiencias en los sectores y las políticas científicas capaces de permitir a los asociados mediterráneos reducir las diferencias en relación con sus vecinos europeos y fomentar la transferencia de tecnologías
- contribuir a la formación del personal científico y técnico intensificando la participación en proyectos de investigación comunes.

El Foro Euromediterráneo de la Energía, creado en 1997 en el marco del proceso de Barcelona, se reunió en Atenas el 21 de mayo de 2003. Del mismo surgieron resultados estimulantes en materia de cooperación industrial entre compañías europeas y asociados mediterráneos:

- En particular en la transferencia de tecnologías, especialmente modernas, y en todos los sectores energéticos, desde las fases iniciales y finales petrolíferas y gasistas, hasta la generación eléctrica, así como las energías renovables y la eficiencia energética.
- Fomentar las inversiones cruzadas, eliminar los obstáculos normativos a ambas orillas y facilitar las *joint ventures*.
- Promoción de las energías renovables mediante el apoyo financiero.

Trece años más tarde no se ven trazas sensibles de una concretización de estas decisiones.

En una comunicación presentada al Consejo y al Parlamento Europeo en marzo de 2001 y titulada “Aumentar la cooperación euro mediterránea en los sectores del transporte y la energía”, la Comisión Europea recomienda las siguientes prioridades:



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

- la reforma del marco legislativo y normativo, así como la reestructuración de la industria energética de los asociados mediterráneos;
- la convergencia de las políticas energéticas de la UE y de los asociados mediterráneos;
- la integración de los mercados mediterráneos y el desarrollo de las interconexiones;
- el desarrollo sostenible de los asociados mediterráneos y la utilización de las fuentes de energía renovables

En diciembre de 2003 se reúne la Cumbre Euro mediterránea de la industria energética. El REMEP_(Rome Euro-Mediterranean Platform) ajusta los objetivos de Barcelona en la materia a la realidad de una Europa compuesta ahora por 25 miembros y 450 millones de habitantes. Las infraestructuras energéticas de transporte entre las dos orillas son el núcleo de las preocupaciones para garantizar tanto la seguridad de abastecimiento para los países del norte como la seguridad de los mercados para los países del sur y finalmente la promoción de la estabilidad y del desarrollo económico y social para la región. Las recomendaciones insisten en la promoción de una colaboración euro mediterránea pero contemplan también medidas relativas a la financiación, la puesta en práctica de marcos institucionales de concertación y finalmente la creación de un mercado regional de la electricidad adaptado a las características específicas. Se trata nuevamente de recomendaciones que no tienen ningún carácter imperativo ni obligatorio. Ninguna decisión ni directiva les sigue. No olvidemos que bajo la euforia de las teorías ultra liberales que han ido asociadas al proyecto europeo a partir de los años 80, promoviendo una disolución de los estados de la esfera económica y convencidos de las virtudes autor reguladoras de los mercados, Europa está en plena aplicación de la desregulación de sus mercados energéticos. ¿Qué posibilidades de éxito podrán por tanto tener las prescripciones del REMEP en estas condiciones?

*Mourad Preure⁵⁶
Doctor del Instituto Francés de Petróleo*

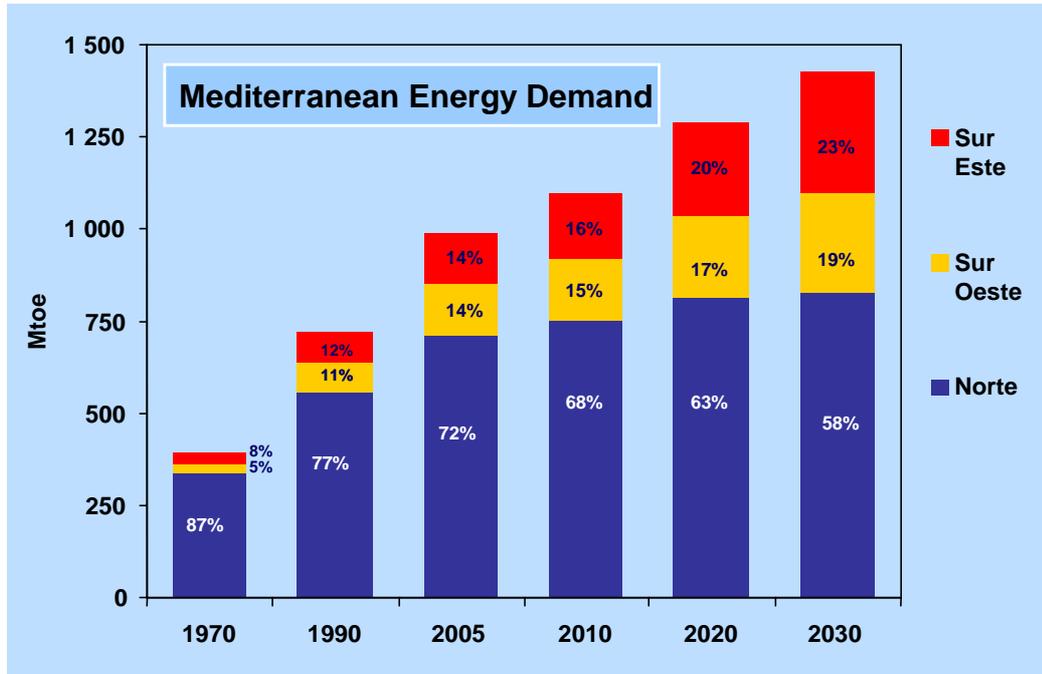
⁵⁶ Las ideas contenidas en los Documentos de Trabajo son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.



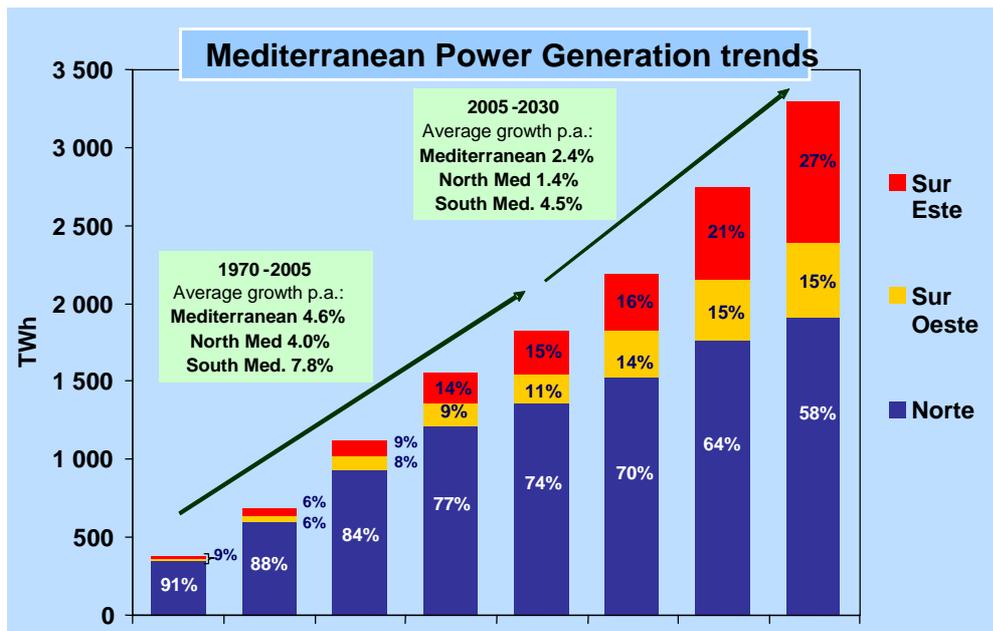
DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

Demanda mediterránea de energía:



Tendencias de generación de energía en el mediterráneo



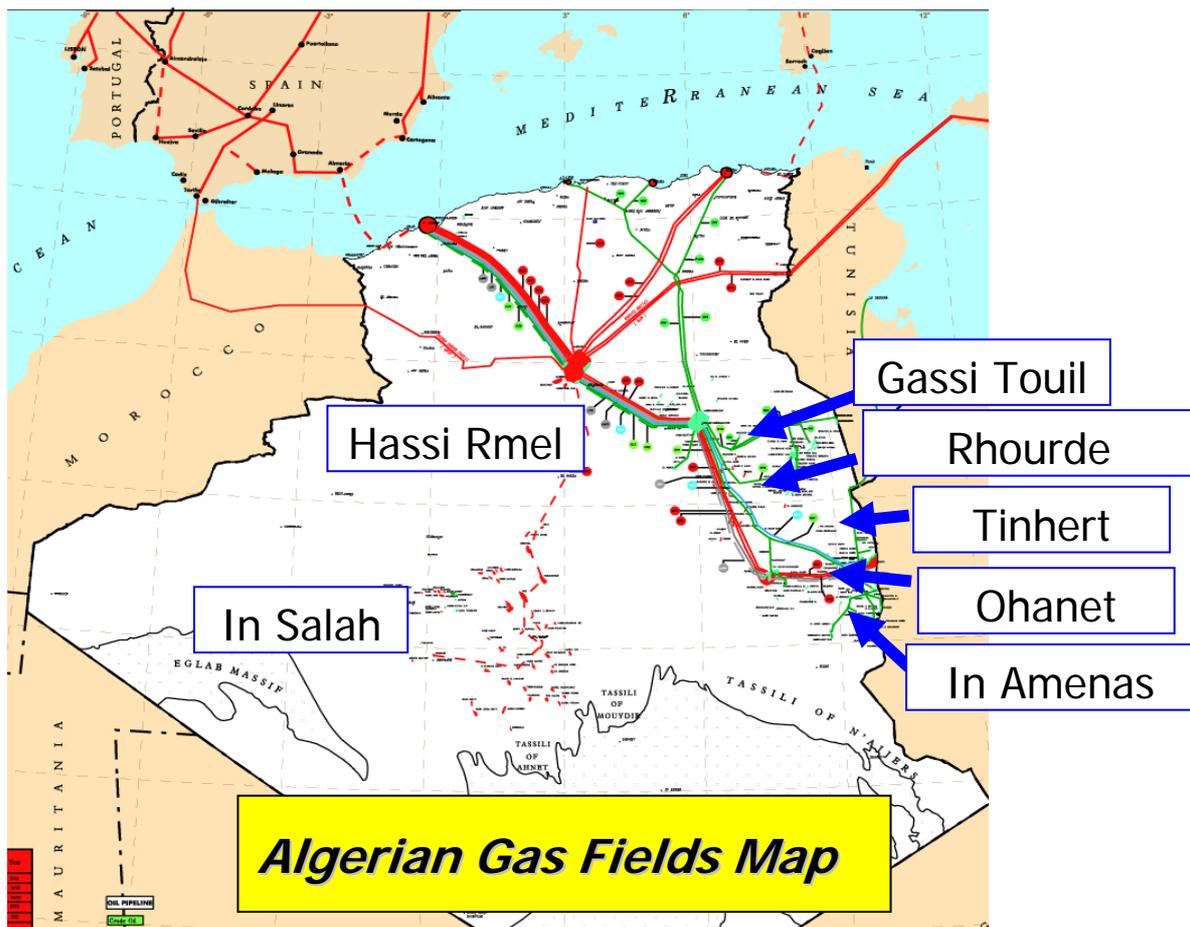
Fuente: Observatorio Mediterráneo de Energía

Fuente:



DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”





DOCUMENTO DE TRABAJO

“LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO”

BIBLIOGRAFÍA

- Benavides (Pablo) : Coopération énergétique Nord-Sud, Afkar/Idées, Eté 2008
- Chatelus (Michel) : L'énergie dans la construction d'un espace méditerranéen, MedEnergie N°18, février 2006
- Déclaration de Barcelone, 27-28 novembre 1995
- Déclaration finale du Forum euro-méditerranéen de l'Energie, Athènes, 21 mai 2003
- Déclaration finale Union pour la Méditerranée, Marseille 3-4 Novembre 2008
- Ghiles (Francis) : Le défi énergétique en Méditerranée, Les Notes de l'IPEMED, N°9 Avril 2010.
- Ghiles (Francis) : Energie, moteur pour la coopération Nord-Sud, Afkar/Idées, Eté 2008
- Karbuz (Sohbet), Guarrera (Lisa) : La Méditerranée, route de transport de pétrole, Afkar/Idées, Eté 2008
- Keramane (Abdenour) : La coopération énergétique en Méditerranée, dix ans après Barcelone, MedEnergie 2009
- Mandil (Claude) : Sécurité énergétique et Union européenne. Rapport pour la présidence française, 21 Avril 2008
- Mandil (Claude) : Sécurité énergétique et Union européenne. Une politique ouverte et active de dialogue entre producteurs et consommateurs, MedEnergies N°28, Janvier 2009
- Mane-Estrada (Aurélia) : Quels éléments pour une sécurité énergétique en Méditerranée occidentale ? Leçons des relations énergétiques avec l'Algérie, MedEnergie N°30, Septembre 2009
- Observatoire Méditerranéen de l'Energie : The Mediterranean Energy Perspectives 2008, Synthèse, MedEnergie, Mai 2009.